

Anancy

en Limón



Cuentos afro-costarricenses



CR863.08
A533A

Anancy en Limón : cuentos afro-costarricenses /
Joice Anglin Edwards, recopilación y traducción ;
Eugenio Murillo Fuentes, concepto gráfico e ilustración. – 1. ed. – San José, C.R. :
Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2002.
49 p. : il. (Colección identidad cultural)
ISBN 9977-67-705-0

1. CUENTOS COSTARRICENSES – COLECCIONES. 2. NEGROS EN LA LITERATURA. I. Anglin Edwards, Joice, comp. II. Murillo Fuentes, Eugenio, il. III. Serie.

CIP/1080
CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica
Primera edición: 2002

Ilustraciones y Diseño de portada: *Eugenio Murillo F.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio".
Apdo. 75-2060. Fax: 207-5257, e-mail: editucr@cariari.ucr.ac.cr San José, Costa Rica.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.



Anancy

en Limón



Cuentos afro-costarricenses

Joice Anglin Edwards

Recopilación y traducción al castellano

Eugenio Murillo Fuentes

Concepto gráfico e ilustración



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Colección Identidad Cultural

Prólogo

Este trabajo es la recopilación de unos cuentos muy significativos en la literatura oral de Limón. El protagonista de estos breves relatos es una araña conocida como el Hermano Anancy. Estas historias de Anancy pertenecen a una larga tradición que tiene sus raíces en África Occidental. En todo ese territorio la araña juega un papel muy importante al figurar como dios o semidios en algunas ocasiones, o como parte de las creencias ancestrales, en otras.

Los cuentos vinieron de África junto con tradiciones religiosas, culturales y sociales que aún se conservan en muchas partes de América, entre la población afroamericana. Debido a su trascendencia, siguen teniendo gran vigencia a pesar de la gran separación en lo temporal y lo geográfico con sus raíces originales.

Los países europeos experimentaron una rápida expansión territorial hacia finales del siglo XV, gracias al descubrimiento de América. Durante los siglos siguientes, concretamente los siglos XVI, XVII y XVIII, el comercio de esclavos africanos solucionó en gran medida el problema de falta de trabajadores para atender los latifundios que proliferaron en el Nuevo Mundo. Estos labradores, cautivos en su mayoría, eran de la costa occidental de África.

El hombre europeo, que consideraba las culturas africanas como inferiores, despreció y minó sistemáticamente la solidez de sus tradiciones ancestrales. Consecuente con esta actitud, dedicó muchos esfuerzos a la eliminación de los focos culturales. De esta forma, obligó a los esclavos a adoptar la cultura occidental. A pesar de estos esfuerzos, muchas de las costumbres perduran hasta nuestros días. Entre los africanos las reuniones para relatar los hechos heroicos realizados por sus antepasados eran muy importantes, ya que este era el único medio de transmitir tales conocimientos. Dichas



reuniones se aprovechaban, además, para contar cuentos religiosos y seculares con fines didácticos y recreativos.

Estas costumbres persisten en Limón, aunque ya la tradición oral no es indispensable para la enseñanza. Entre los cuentos que sobreviven, los de Anancy son los que más han influido en la formación del limonense. Los cuentos pasaron de África a distintas regiones del Caribe. En esta área, bajo la esclavitud, transcurrieron tres siglos hasta que a finales del XIX, los trabajadores de origen africano que se establecieron en Limón para construir el ferrocarril y laborar en las fincas bananeras, trajeron también al Hermano Anancy a su nuevo hogar. Ahora, como hombres libres, Anancy los sigue acompañando.

Anancy es un "trickster" o marrullero que engaña, tima, roba, trampea, miente y, en fin, desafía todas las normas establecidas por la sociedad. En los cuentos son abundantes las instancias en las que utiliza sus mañas en contra del Hermano Tigre y de los otros animales "amigos". Al único que no logra engañar es al Hermano Tocuma, que lo conoce tan bien, que no se deja convencer. Por el contrario, siempre descubre lo que Anancy intenta hacer y le impone su merecido castigo.

Generalmente son narraciones muy breves, compuestas de un solo episodio. Se usan principalmente para fines recreativos, pero, a la vez, contienen enseñanzas que orientan a los niños y a los jóvenes en cuanto a la actitud que deben tener con respecto al comportamiento de Anancy. Su comportamiento no es para ser imitado, sino para recapacitar sobre él. La lucha por la supervivencia es el tema que se repite en la mayor parte de los cuentos. Por medio de ellos, intuimos cómo vivía la gente y algunos de los problemas con que se enfrentaba. Anancy, como figura principal de la tradición oral de Limón, representa, de muy diversas formas, la vida angustiosa de



muchos de sus pobladores. Anancy representa la solución a esos problemas, pero él no los enfrenta en realidad. Cuando se asoma el peligro, huye y se refugia en su tela. Su solución es la evasión. Reaparece después de que haya pasado el peligro.

Como parte de la literatura oral, los cuentos de Anancy también pertenecen al campo del folclor. Las tradiciones cambian, y junto con ellas, los elementos folclóricos deben modificarse para responder, de manera positiva, a las necesidades de la comunidad. Para que los cuentos de Anancy sigan relatándose y jueguen un papel importante dentro de la evolución cultural y socio-económica, Anancy debe transformarse, debe integrarse a la realidad actual de Limón, debe enfrentarse con los retos que presentan los nuevos tiempos y proponer soluciones positivas que ayuden a mejorar la calidad humana y sus condiciones de vida.

Anancy ha sido y sigue siendo importante para la cultura limonense. Por lo que considero que se deben conocer sus orígenes y su aporte a dicha cultura. Para ello recomiendo que se incluya los cuentos dentro los programas de estudio de los colegios de la provincia de Limón y como material de investigación en la educación superior.

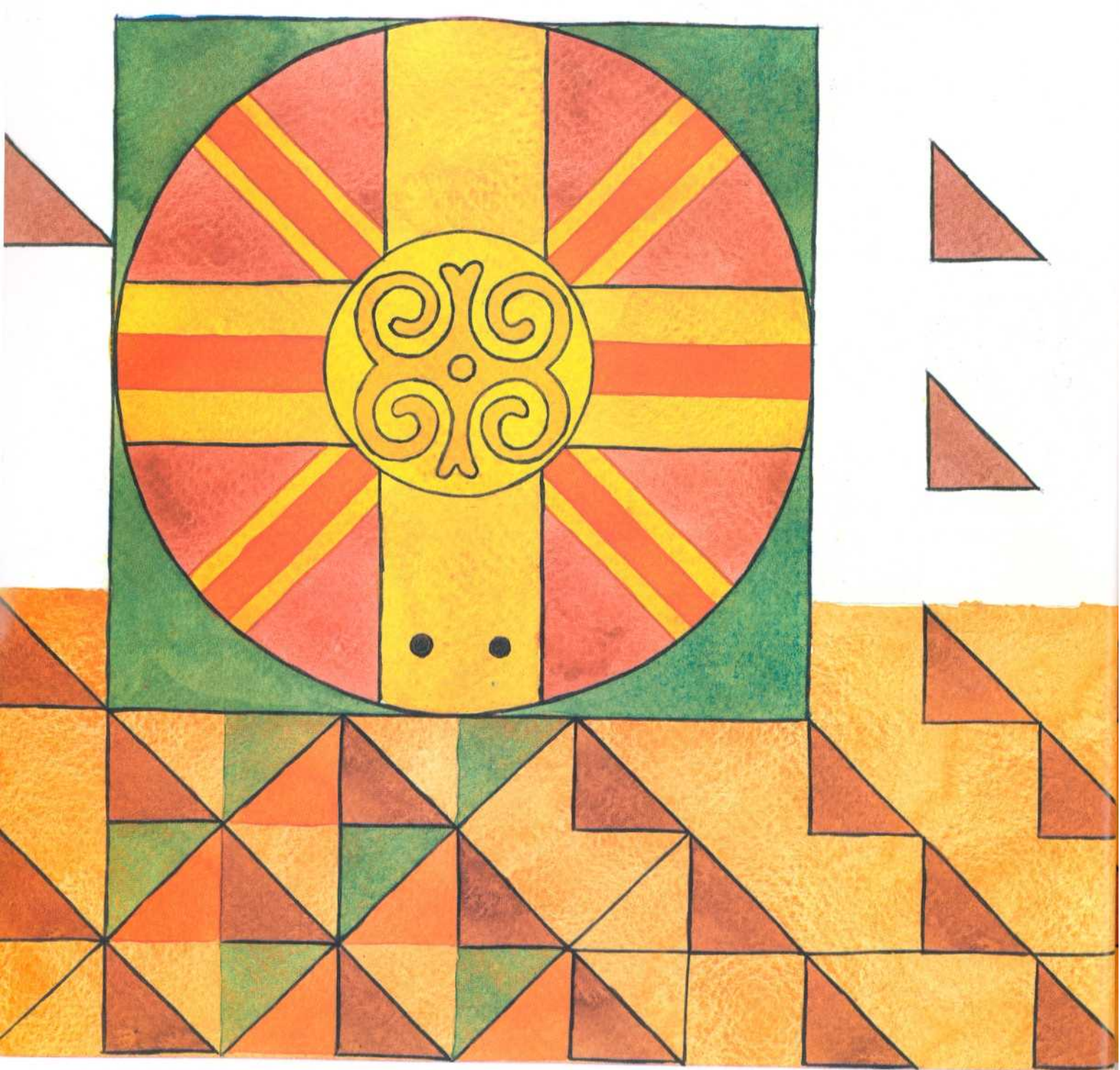
Joice Anglin Edwards





“¡Devuélvete y tómallo!
No es prohibido devolverse
y recoger aquello que has olvidado.
Aprende de tu pasado.”

Máxima Akan-Ashanti





El Hermano Anancy y la fortuna

Un día, el Hermano Anancy fue al monte y se encontró una fortuna; es decir, una olla. "¡Dios mío, he encontrado una olla!", exclamó, y la olla le contestó:

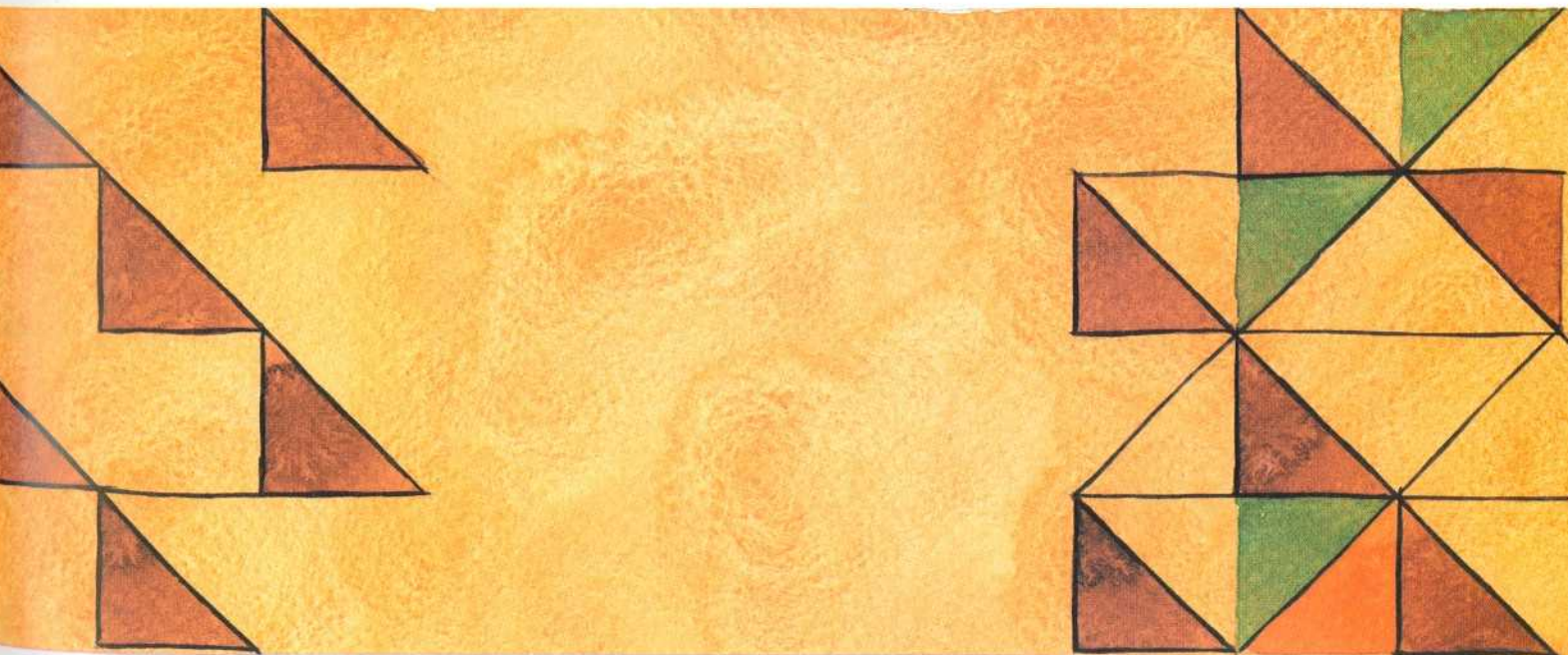
"No me llamo olla."

"Entonces, ¿cómo te llamas?"

"Mi nombre es Hierve Panza Llena".

Anancy exclamó: "¡Herve Panza Llena, para ver!"

Y de inmediato, la olla cocinó gran cantidad de comida. Anancy comió hasta saciarse y se fue a la casa. Cuando llegó, no quiso comer nada de lo que le había preparado su esposa, ya que su estómago estaba lleno.



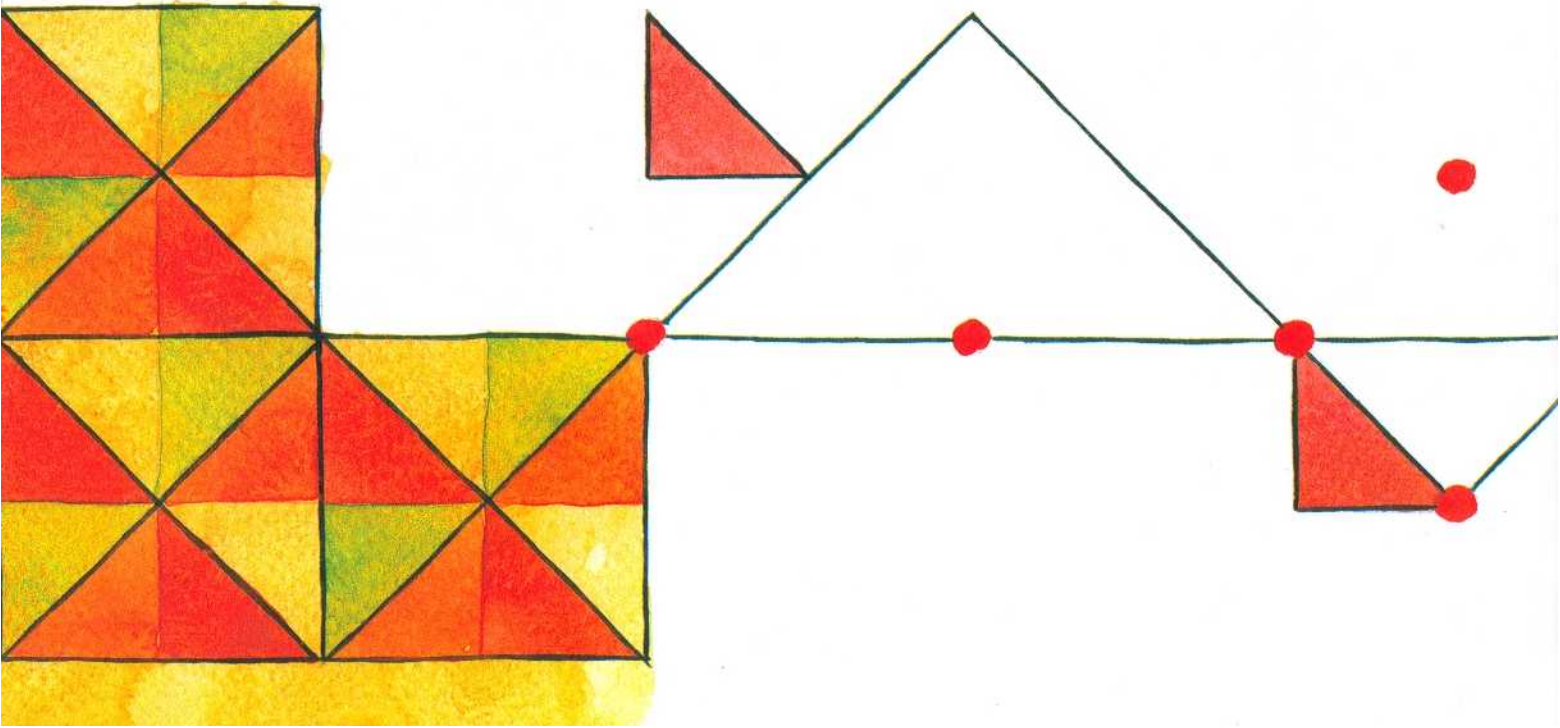
Todos los días se repetía la misma cosa. Tocuma, su hijo mayor, empezó a sospechar, y decidió poner cenizas dentro de la bolsa que llevaba Anancy. De camino, las cenizas fueron dejando un rastro, pues la bolsa tenía un agujero. Tocuma decidió seguir el rastro, y así encontró la olla. "¡Mira, una olla!", exclamó sorprendido al verla. La olla le respondió:

"No me llamo olla."

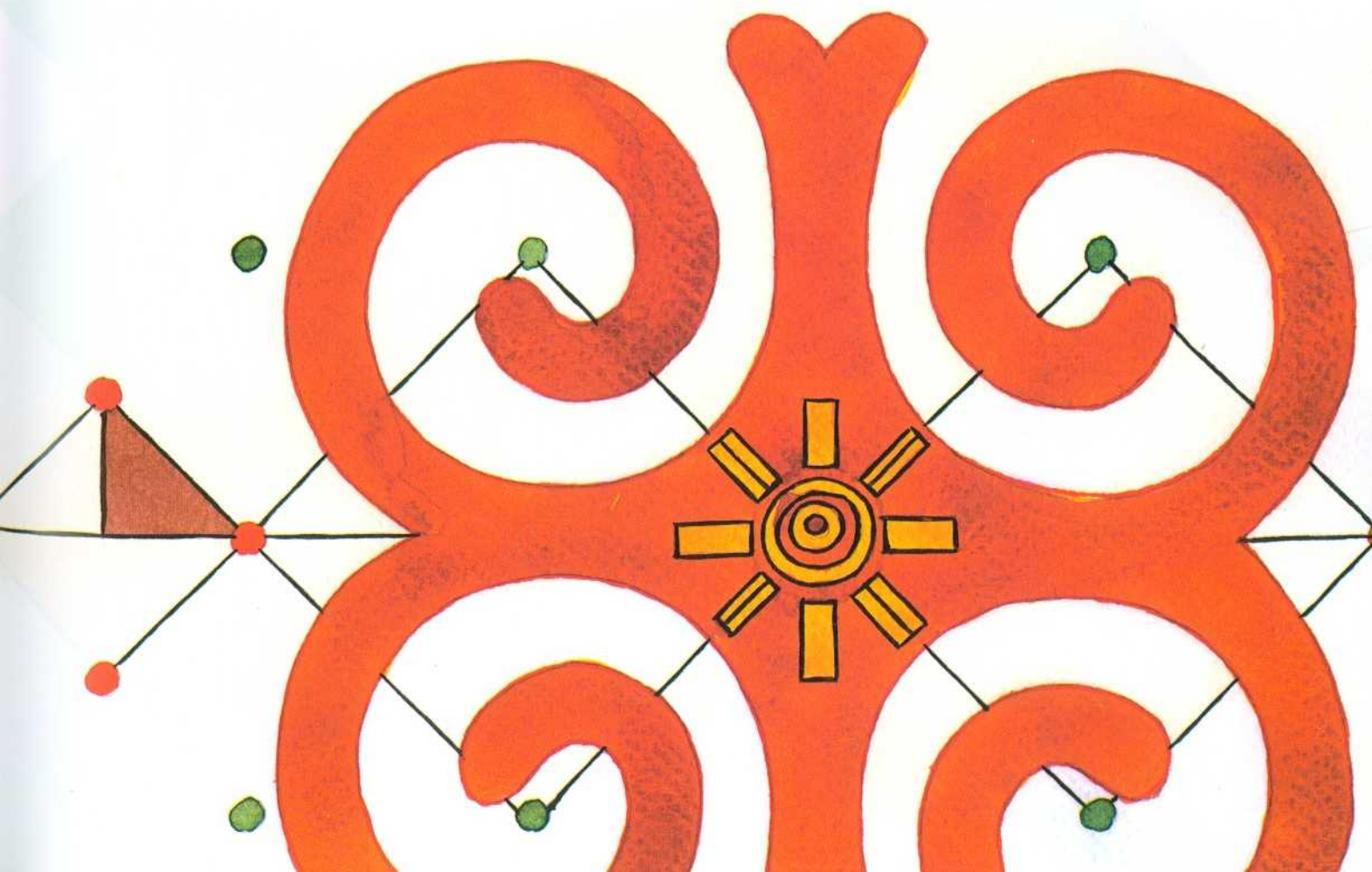
"Entonces, ¿cómo te llamas?"

"Me llamo Hierve Panza Llena."

Tocuma exclamó: "¡Herve Panza Llena!". La olla cocinó para Tocuma, que comió hasta llenarse. Pero el tonto de Tocuma lavó la olla, y no tenía que hacerlo. Al terminar decidió lavarla para dejarla limpia. Con esto, le arruinó la fiesta a Anancy.



Al día siguiente, el Hermano Anancy regresó al sitio, y le dijo a la olla: "¡Hierve Panza Llena!" Pero la olla no reaccionó. Anancy repitió la orden tres veces, y la olla no podía moverse. "¡Dios mío! Sólo Tocuma pudo haber hecho esto", se dijo Anancy, y fue así como perdió esa fortuna.







El Hermano Anancy y la mata de ñame

Un día que el Hermano Anancy se internó en el monte, encontró una mata de ñame y decidió arrancar su verdura. La llevó a la casa, la cocinó y le dijo a su familia: "Sólo podrán comer si adivinan el nombre del ñame. Si no, no les daré nada." Ninguno en la casa pudo dar con el nombre, y Anancy lo cocinó y se lo comió solo. Pasaron varios días hasta que Tocuma encontró un caminito por el que se internaba su padre en el monte. Amarró una cuerda de un lado al otro del camino, y cuando Anancy regresaba a casa con el canasto lleno, se tropezó cayendo de bruces y desparramando el ñame por todos lados. "¡Dios mío, pobre de mí!", exclamó Anancy, "¡Se ha perdido todo el ñame bolichi!" "¡Qué bien!", dijo Tocuma, que estaba escondido vigilando, "¡Qué bien!", y se fue a la casa.

Anancy recogió el ñame, y se fue también a la casa para cocinarlo. Nuevamente les dijo que sólo podrían comer si adivinaban el nombre.

"¿Será ñame blanco?"

"¡No!"

"¿Será ñame amarillo?"

"¡No!"

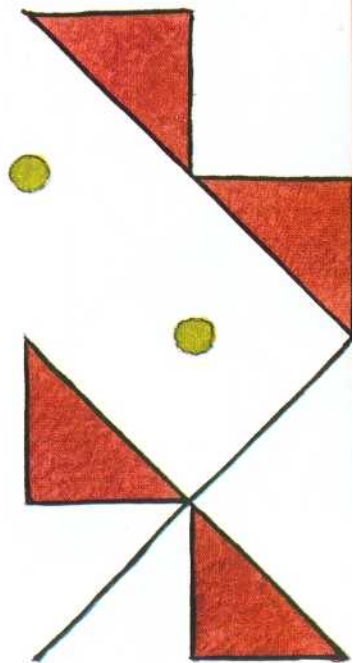
"¿Será ñame de este, o del otro?"

"¡No!"

Hasta que Tocuma dijo:

"¡Es ñame bolichi!"

Anancy respondió: "¡Cójanlo y coman, cójanlo y coman!"





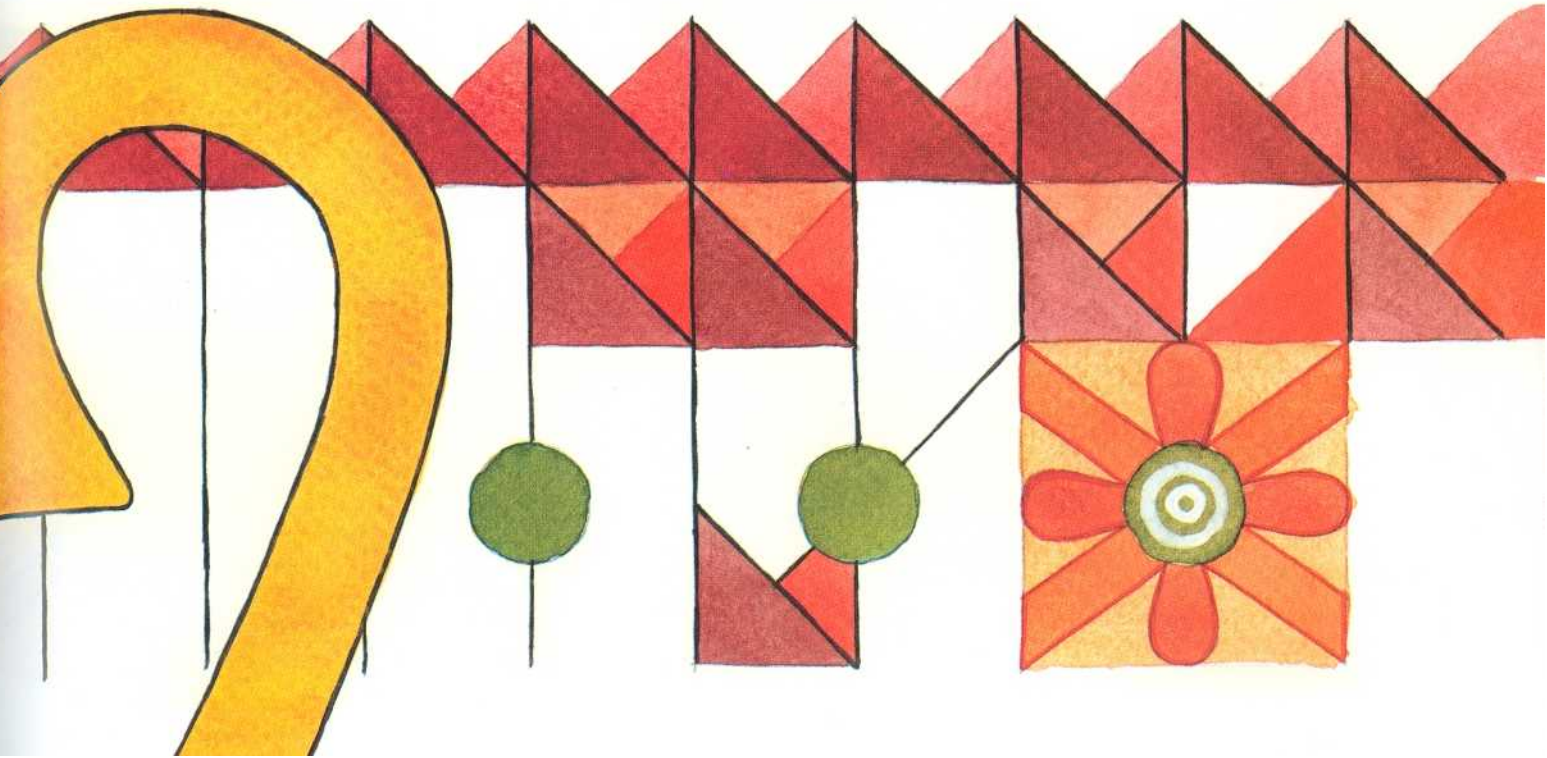


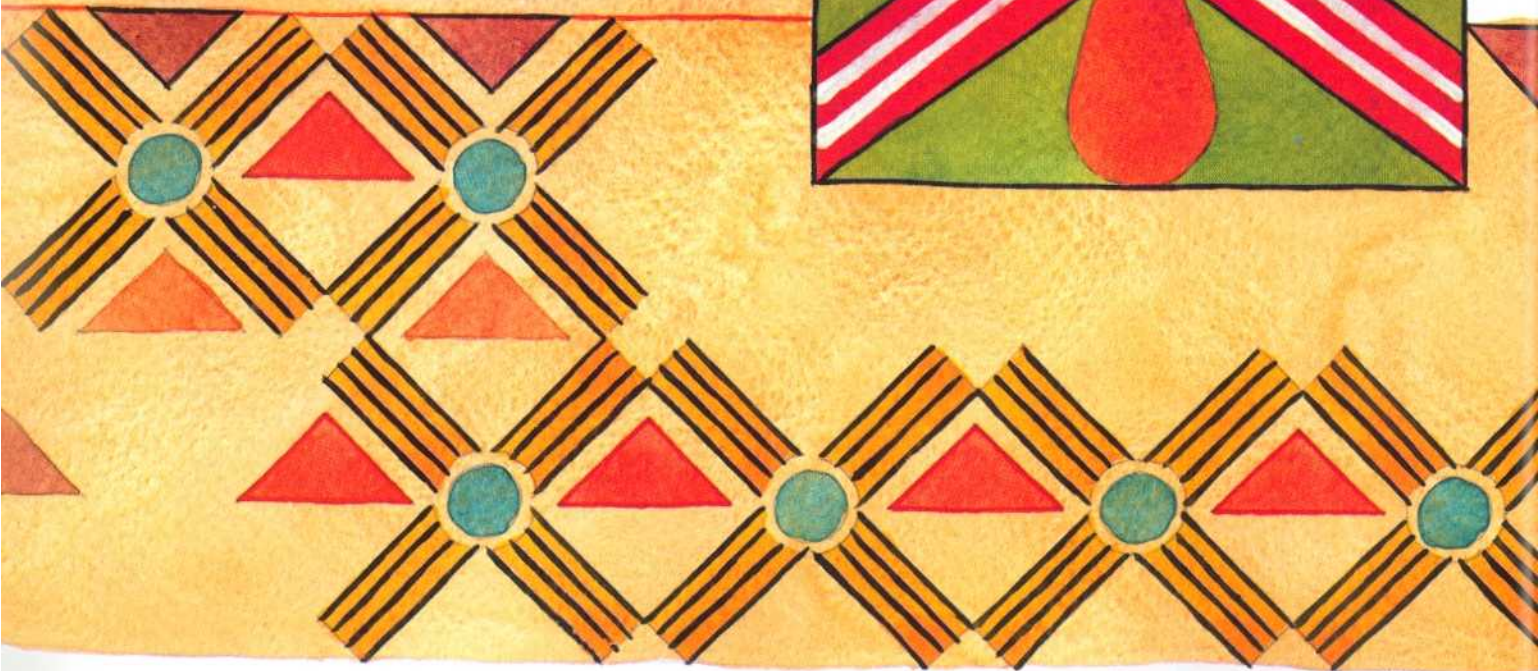
El Hermano Anancy y el docunu*

En casa del Hermano Anancy hicieron docunu, y éste comió su parte. Sobró uno que era para Tocuma, y Anancy decidió comérselo también. Cuando llegó Tocuma, le pidió a Anancy explicaciones. Como respuesta, Anancy se echó a reír, y a brincar en el aire. Tocuma lo agarró por la cintura y lo sostuvo por tanto tiempo que, por esa razón, el Hermano Anancy, la araña, tiene su cintura pequeña.



*Tamal de plátano verde







El Hermano Anancy y los plátanos

El Hermano Anancy tenía una familia grande: era casado y con siete hijos. La situación era muy difícil. Un día, decidió salir a buscar algo de comida para su familia, y encontró ocho plátanos. Todos corrieron a ver qué era lo que había traído. Anancy les dijo: "Lo único que pude encontrar fueron estos ocho plátanos."

Los cocinó y los repartió, dándole uno a cada uno de los siete hijos, y uno a su esposa. Todos se deleitaron. La esposa le dijo: "Pero Hermano Anancy, a ti no te ha quedado nada."

"Está bien," respondió Anancy.

"No, Hermano Anancy. Tú también tienes que comer."

Tomó un pedacito de su plátano, y lo puso en el plato de Anancy. Cada uno de los hijos hizo lo mismo: El mayor puso un pedazo del suyo. Igual hizo el segundo. El tercero también. El cuarto puso otro pedazo de su plátano. El quinto lo hizo del mismo modo. El sexto también, y el séptimo hizo lo mismo que sus hermanos. Al final, entre mitades y tres cuartas partes, Anancy resultó con más de tres plátanos en su plato.

"Jack Mandora, no tomo partido con ninguna de las partes."







El Hermano Anancy y el Hermano Mula

Un día estaba el Hermano Anancy sentado en su casa, cuando Lagarto le envió una mula. Así, sentado en la puerta de su casa, vio venir a la mula. Y cuando le iba pasando por enfrente, hizo sus necesidades. Anancy salió en carrera a probar la caca.

"¡Ay, Hermano Mula, déjame entrar en tu panza para sacar más de esa cosa!"

El Hermano Mula aceptó. Anancy llamó a su esposa para que trajera una palangana para recoger allí la caca, y se metió dentro de Mula.

Empezó a sacar y a sacar. Cuando terminó y estaba listo, le dijo:

"¡Hermano Mula, abra para que pueda salir!", pero Hermano Mula lo retuvo adentro. Anancy gritó llamando a su esposa y a sus hijos: "¡Dirijan a Mula hacia la montaña, y no permitan que se vaya para la orilla del mar!"

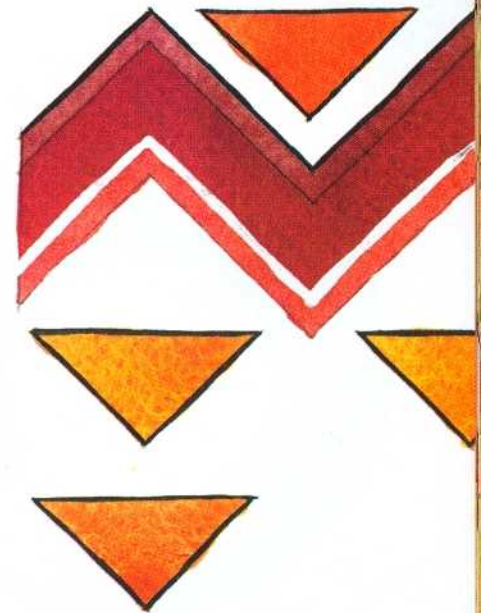
"¿Qué fue lo que dijiste, Hermano Anancy?", le preguntaron sus familiares.

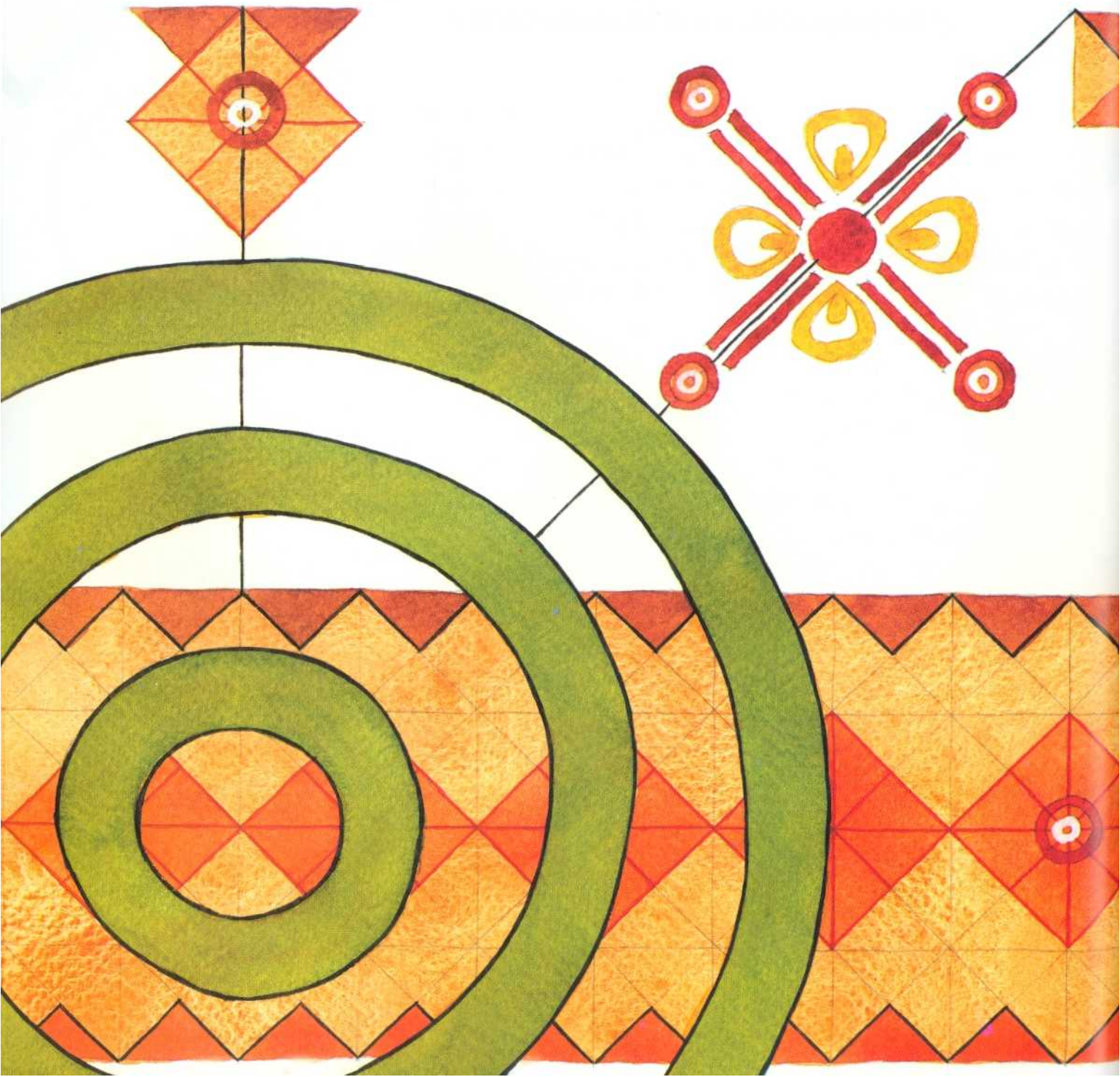
"Les he dicho que se lleven al Hermano Mula a la montaña, y que eviten que se vaya para la orilla del mar."

"¡No te podemos entender, Hermano Anancy!", le contestaron sus familiares.

"¡Condenados tontos, les digo que no lo lleven al mar sino a la montaña", les gritó Anancy desesperado.

El Hermano Mula se lo llevó y lo arrojó a la orilla del mar. Allí se encontraron Anancy y el Hermano Lagarto, y juntos comenzaron a hacer planes para el futuro.







El Hermano Anancy y el Hermano Girador

El Hermano Anancy era un hombre muy ocupado. Un día que iba caminando, llegó a un sitio muy rocoso. Comenzó a inspeccionar el lugar, y vio que había una abertura en una de las rocas por la que goteaba algo que parecía miel. Se acercó y lo probó. Realmente era miel. Disfrutó de la miel que estaba a la vista. Cuando se agotó, metió su mano en la abertura de la roca para seguir comiendo. En eso, sintió que algo le había atrapado la mano, y preguntó:

"¿Quién me está agarrando?"

"¡Yo, el Hermano Girador!"

"¡Suéltame!", le ordenó Anancy.

"No, de ninguna manera te voy a soltar. Te tengo atrapado."

"Entonces, ¿qué debo hacer para que me sueltes?", le preguntó Anancy.

"Tienes que decir: Gírame, Hermano Girador."

Anancy obedeció, y dijo: "Gírame, Hermano Girador".

El Hermano Girador comenzó a hacerlo girar. Y lo giraba, lo giraba, y lo giraba. Anancy, desesperado, preguntó qué era lo que tenía que decir ahora.

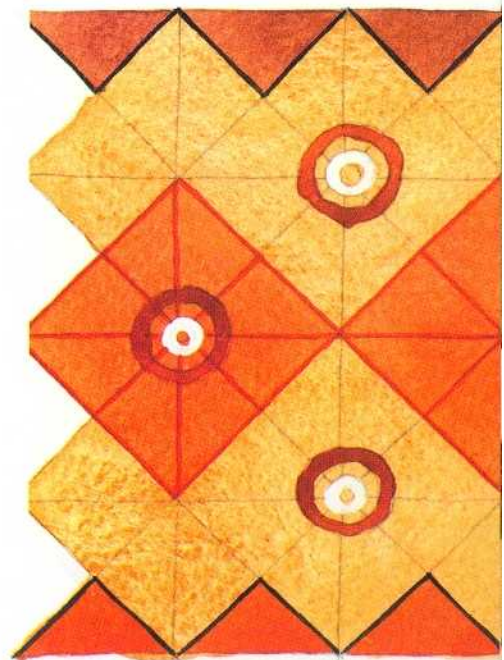
"Tienes que decir: suéltame, Hermano Girador".

Anancy se apuró a decir: "Suéltame, Hermano Girador", y después de otra vuelta, el Hermano Girador lo dejó caer lejos.

Anancy se levantó feliz de verse libre; inspeccionó el sitio, marcó el lugar donde había caído y se marchó. Vio al Hermano Cabra y le contó del hallazgo. Le dijo: "Encontré algo, te lo voy a mostrar."

Cabra preguntó: "¿Qué es?"

"No te puedo decir. Tienes que verlo con tus propios ojos."



Mientras tanto, Anancy se fue a donde el herrero, y le pidió que le hiciera una especie de tenedor con unas siete puntas, para poder ponerlo en el lugar exacto donde él había caído. Fue y colocó el tenedor con las puntas hacia arriba, y salió en busca del Hermano Cabra, quien le preguntó:

"¿Cuándo me vas a llevar a ver tu hallazgo?"

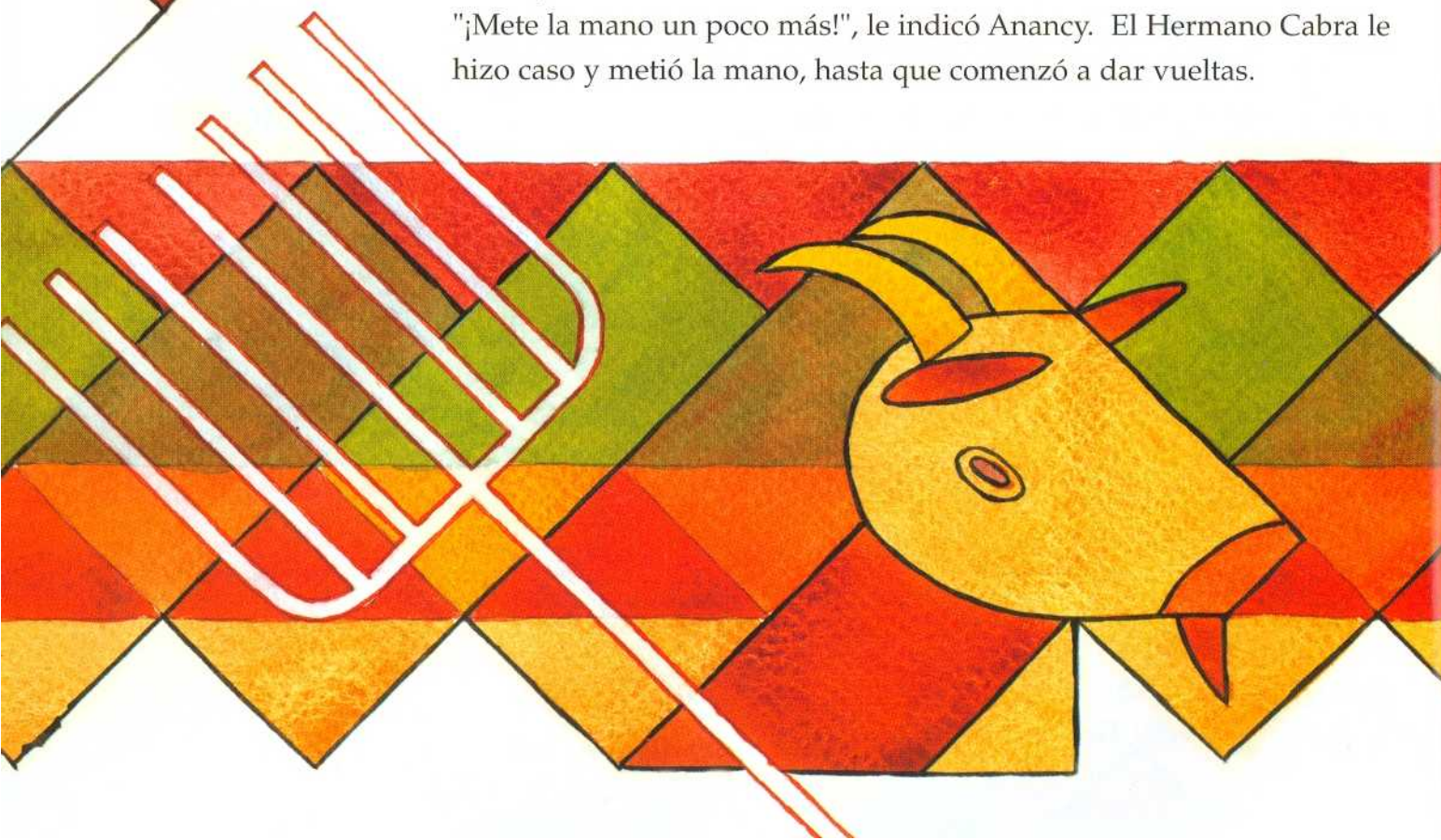
"¡Ven ahora!", le respondió Anancy.

Anancy le dijo, "Ven, hombre, ven para que veas lo que he encontrado."

Lo llevó hasta el sitio, y le dijo: "¡Prueba!".

El Hermano Cabra probó, y se estaba divirtiendo. Seguía metiendo la mano y saboreando la miel.

"¡Mete la mano un poco más!", le indicó Anancy. El Hermano Cabra le hizo caso y metió la mano, hasta que comenzó a dar vueltas.



"¿Quién me está agarrando?", exclamó Cabra.

"¡Yo, el Hermano Girador!"

¡Suéltame!", le ordenó Cabra.

"No, de ninguna manera te voy a soltar. Te tengo atrapado."

"Y, ¿qué debo hacer para que me sueltes?", le preguntó Cabra.

"Tienes que decir: "Gírame, Hermano Girador"

Cabra obedeció, y dijo: "Gírame, Hermano Girador."

El Hermano Girador comenzó a hacerlo girar. Lo giraba, lo giraba, y lo giraba, al punto de que el brazo se le iba a despegar. Cabra, desesperado, preguntó: "¿Qué es lo que tengo que decir ahora?"

"Tienes que decir: ¡suéltame, Hermano Girador!"

Cabra se apuró a decirlo: "¡Suéltame, Hermano Girador!", y después de una vuelta más, el Hermano Girador lo lanzó por los aires, y fue a caer justamente sobre las puntas del tenedor. Anancy tomó luego el tenedor, y tuvo un banquete con el Hermano Cabra.

Al día siguiente colocó el tenedor en el mismo sitio, y se fue en busca de otra víctima. Esta vez fue el Hermano Oveja.

"¡Hermano Oveja, ven y mira la maravilla que he encontrado!

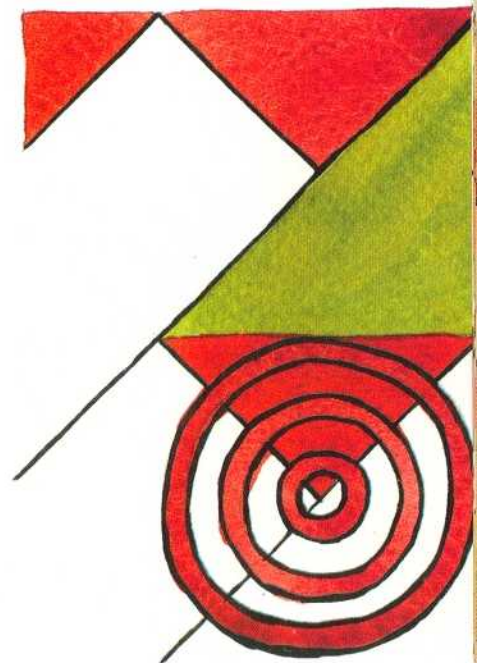
¡Lo descubrí anteayer, y es increíble!"

El Hermano Oveja tuvo curiosidad y lo acompañó hasta la roca del hallazgo. Probó la miel, y así como Anancy y Cabra, quedó atrapado por el Hermano Girador. Corrió la misma suerte que ellos. Le suplicó a Girador que lo soltara, y después de su negativa quiso saber qué tenía que decir.

"Tienes que decir: Gírame, Hermano Girador."

Oveja obedeció, y dijo: "Gírame, Hermano Girador"

El Hermano Girador comenzó a hacerlo girar. Lo giraba, lo giraba, y lo giraba, hasta que el brazo se le iba a despegar. Oveja, desesperado,





preguntó qué era lo que tenía que decir para quedar libre. .

"Tienes que decir: ¡suéltame, Hermano Girador!"

Oveja se apuró a decirlo: "¡Suéltame, Hermano Girador!", y después de una vuelta más, el Hermano Girador lo lanzó por los aires, hasta ir a caer justamente sobre las puntas del tenedor. Anancy tomó luego el tenedor, recogió todo, lo llevó a su casa donde tuvo otro banquete, esta vez con el Hermano Oveja. Así siguió, hasta encontrarse con el Hermano Tocuma, su mejor amigo.

"Hermano Tocuma, tienes que acompañarme hoy para mostrarte algo que nunca olvidarás."

"¿Qué será esa cosa?"

"¡Ven, tienes que verlo tú mismo!"

Anancy lo llevó al lugar, le contó la delicia y le insistió que probara

la miel. Tocuma la probó, "¡Esto es una maravilla!". Anancy le dijo: "¡Mete la mano más!". Escarbó un poquito, pero Tocuma estaba algo nervioso y no quiso arriesgarse mucho. Le dijo: "No veo ninguna diferencia." Anancy se enojó, y le dijo: "¡Hazlo de esta manera!" Fue en ese momento que quedó nuevamente atrapado por el Hermano Girador.

"¡Suéltame!", le ordenó Anancy.

"No, Hermano Anancy, de ninguna manera te voy a soltar."

"¡Suéltame!"

"Dime lo que ya sabes que hay que decir."

Anancy obedeció, y dijo: "Gírame, Hermano Girador"

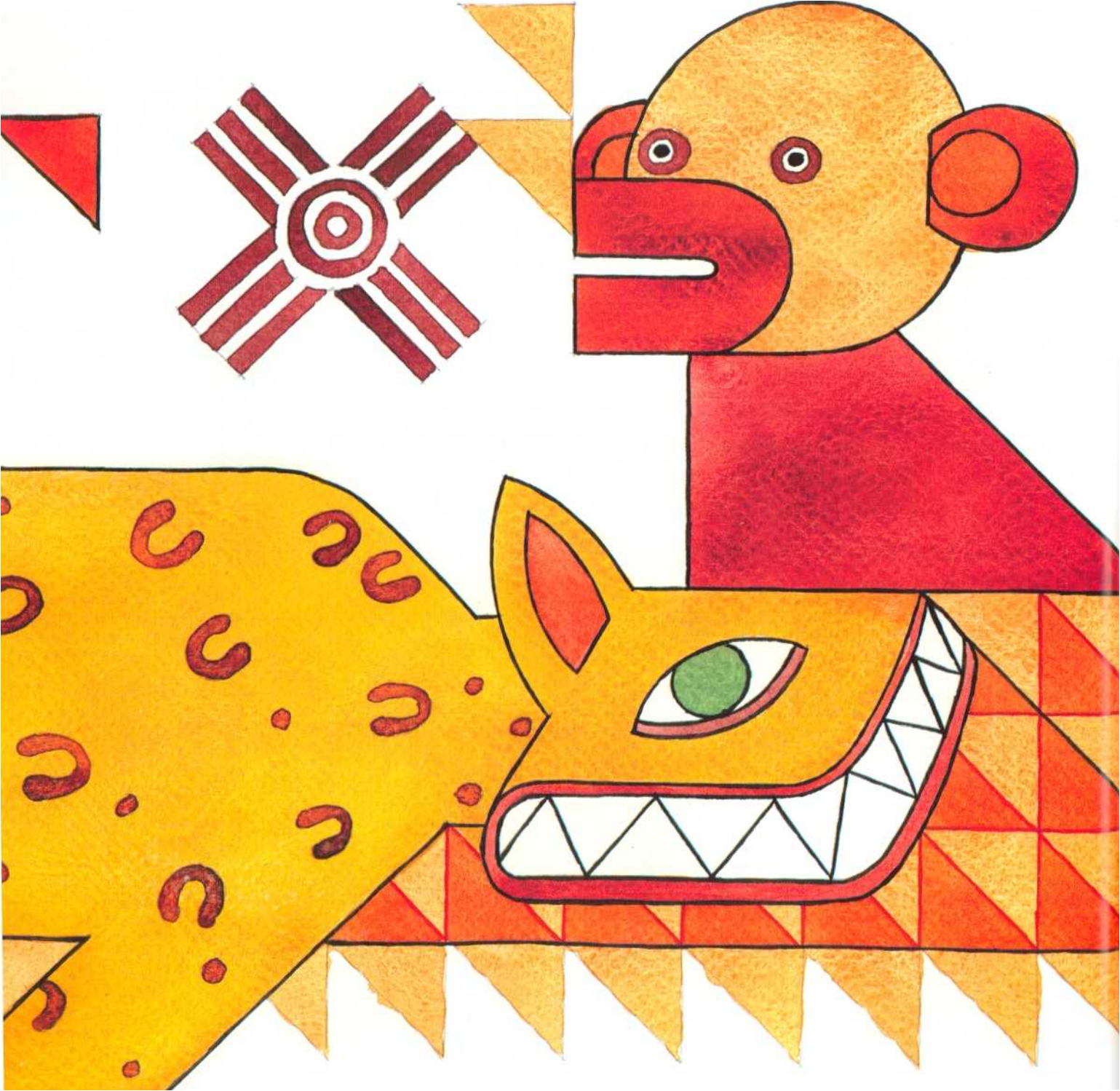
El Hermano Girador comenzó a hacerlo girar. Lo giraba, lo giraba, y lo giraba, hasta que el brazo se le iba a despegar.

Anancy, desesperado, le gritó: "Suéltame, Hermano Girador"

Y después de una vuelta más, el Hermano Girador lo lanzó girando por los aires. Sin embargo, Anancy logró lanzar su hilo y colgarse de un árbol cercano, y así logró salvarse esta vez.

"Jack Mandora, no tomo partido con ninguna de las partes"





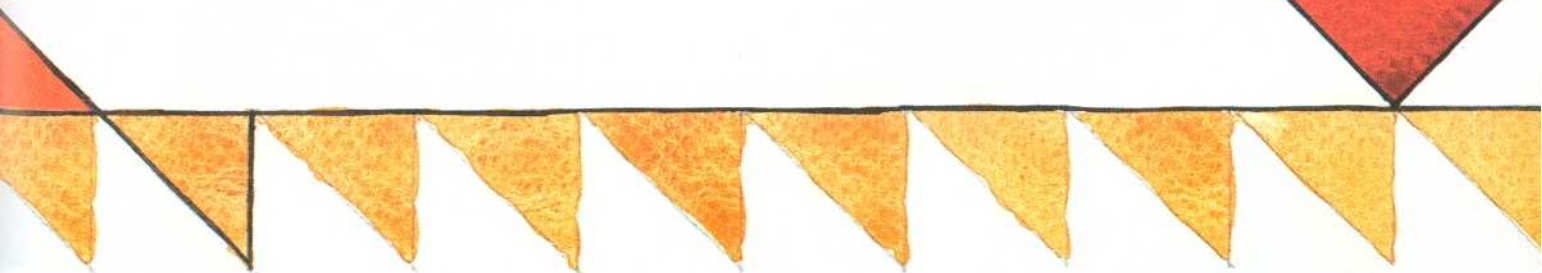
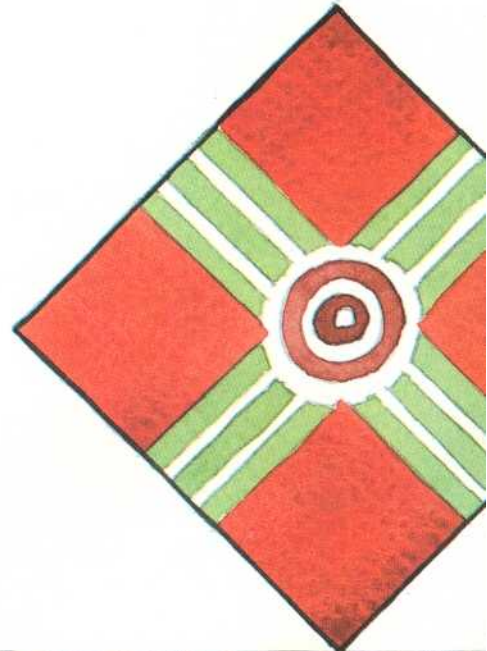


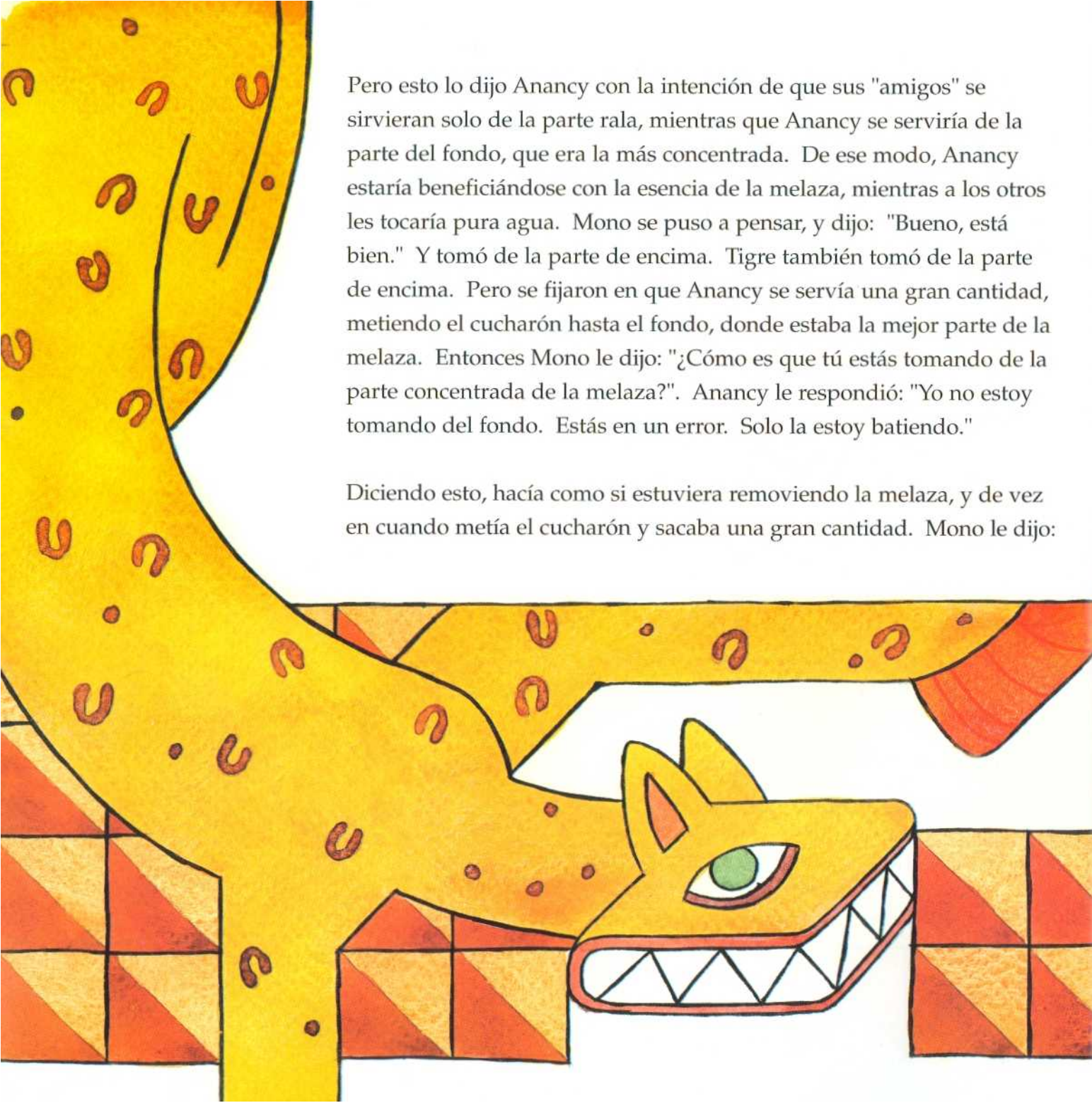
El Hermano Anancy, el Hermano Tigre y el Hermano Mono

El Hermano Tigre, el Hermano Mono y el Hermano Anancy tenían un negocio. Anancy era el presidente, Mono el secretario y Tigre el director ejecutivo, encargado de poner en funcionamiento las decisiones tomadas por el grupo. Pero Anancy, como siempre, quería sacar partido de todo.

Un día, de acuerdo con los diferentes negocios que estaban haciendo, Anancy mandó a Tigre a comprar melaza. Esta melaza, que Tigre tenía que comprar, debería alcanzar para los tres, por un determinado tiempo. Tigre compró medio barril de melaza, y lo llevó donde Mono y Anancy.

Anancy dijo: "Bueno, Hermano Tigre, esta melaza es para los tres. Pero yo tengo que advertirte ciertas cosas. Hay un cucharón que tenemos que usar cada vez que vamos a tomar la melaza. Pero, Hermano Tigre, ni usted ni Mono deben meter mucho el cucharón en el barril; deben tomar solo de la parte de encima. Si hunden mucho el cucharón, se pueden envenenar porque la melaza está demasiado concentrada, y no la van a poder tolerar. Así que tomen solo de la parte de encima."

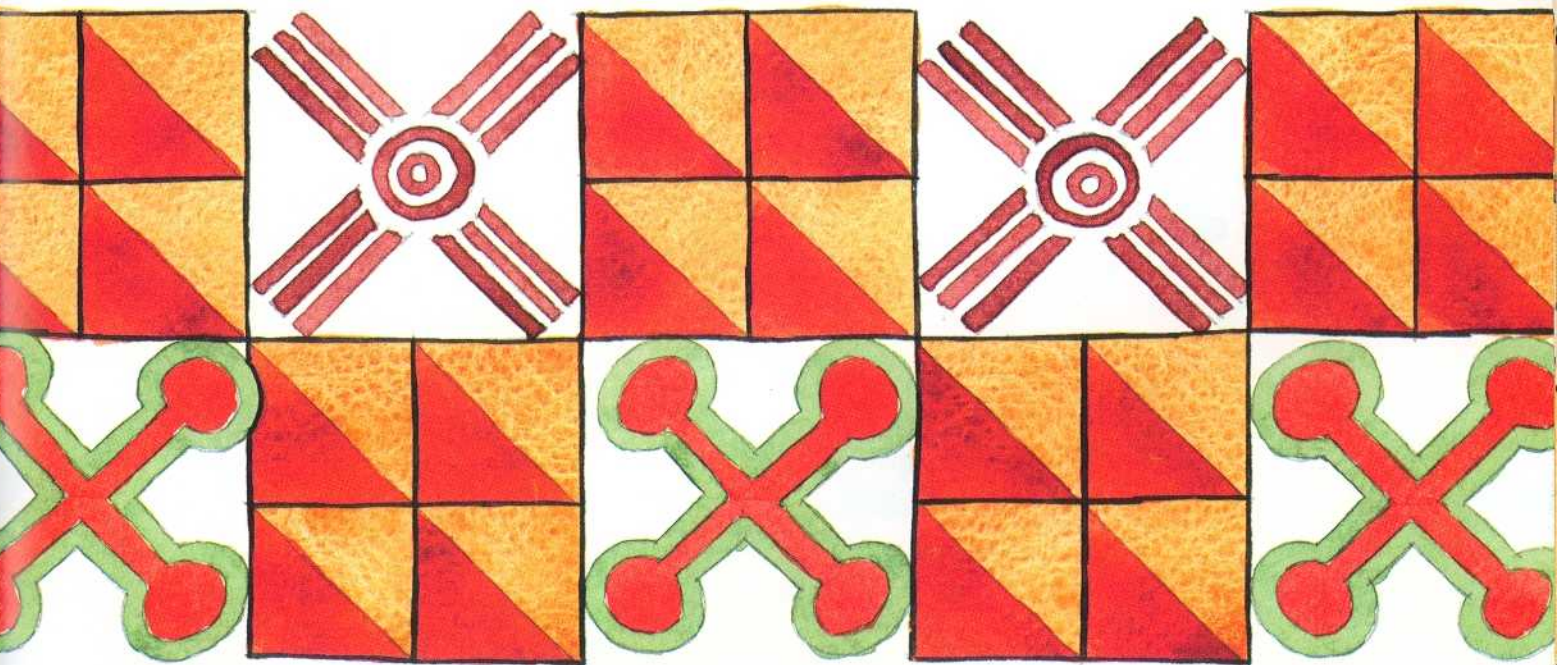


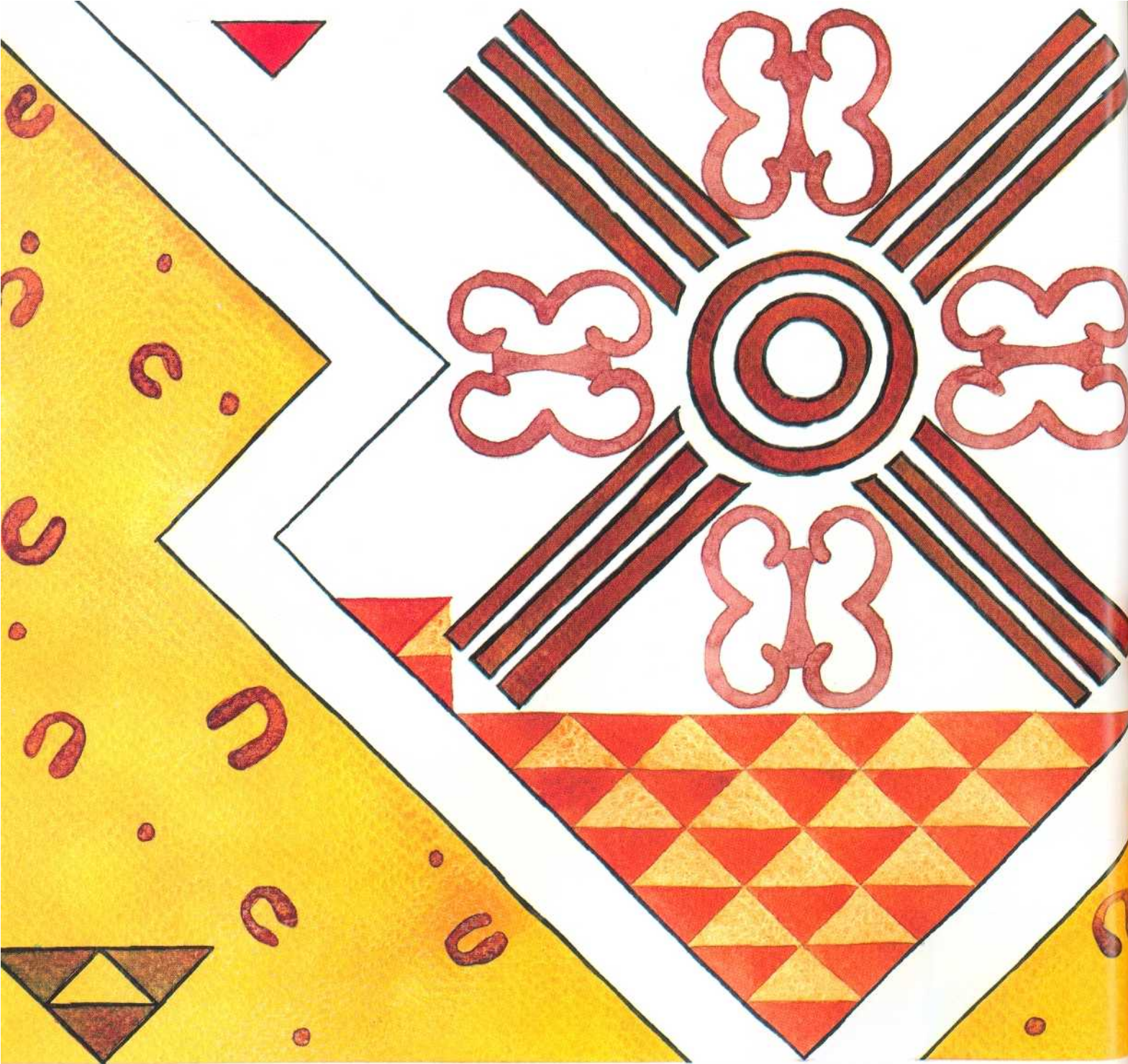


Pero esto lo dijo Anancy con la intención de que sus "amigos" se sirvieran solo de la parte rala, mientras que Anancy se serviría de la parte del fondo, que era la más concentrada. De ese modo, Anancy estaría beneficiándose con la esencia de la melaza, mientras a los otros les tocaría pura agua. Mono se puso a pensar, y dijo: "Bueno, está bien." Y tomó de la parte de encima. Tigre también tomó de la parte de encima. Pero se fijaron en que Anancy se servía una gran cantidad, metiendo el cucharón hasta el fondo, donde estaba la mejor parte de la melaza. Entonces Mono le dijo: "¿Cómo es que tú estás tomando de la parte concentrada de la melaza?". Anancy le respondió: "Yo no estoy tomando del fondo. Estás en un error. Solo la estoy batiendo."

Diciendo esto, hacía como si estuviera removiendo la melaza, y de vez en cuando metía el cucharón y sacaba una gran cantidad. Mono le dijo:

"Dime algo. Los dos somos socios. Tú puedes engañar a Tigre, pero no me vas a poder engañar a mí. Voy a hacer lo mismo que tú haces." De ese modo, Mono le dio vuelta a la melaza, y tomó también de la parte concentrada. Viendo esto, Tigre dijo: "Bueno, yo también me tendré que envenenar, pues veo que ambos me están engañando. Quiero participar, así como ustedes, de la parte buena de la melaza, y no solo de la rala." Empezaron a pelear, hasta que se volcó el barril de melaza. Tigre se enojó con Mono y con Anancy, y tuvieron que salir huyendo, para que aquel no se los comiera. Estaba tan bravo, que alzó el barril y se tomó toda la melaza que estaba regada por ahí, y al final, salió ganando Tigre.







El caballo de trote del Hermano Anancy

El Hermano Anancy estaba enamorado de una jovencita que le informó que su novio era el Hermano Tigre. Anancy le dijo: "¡No, imposible! El Hermano Tigre es el viejo caballo de trote de mi padre."

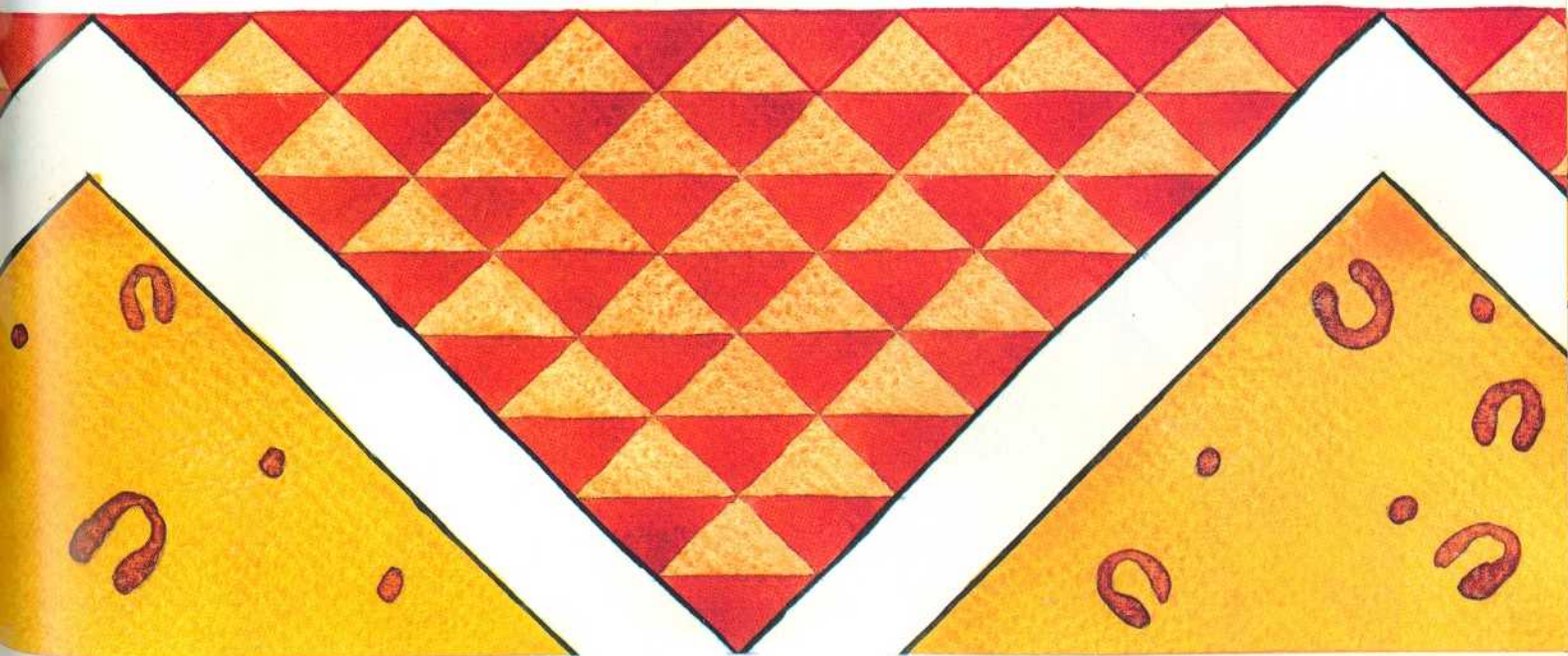
Hubo una fiesta esa noche. Llegó el Hermano Tigre a buscar a su novia. Esta le dijo: "¿Sabes lo que me dijo el Hermano Anancy?, que tú eras el caballo de trote de su padre."

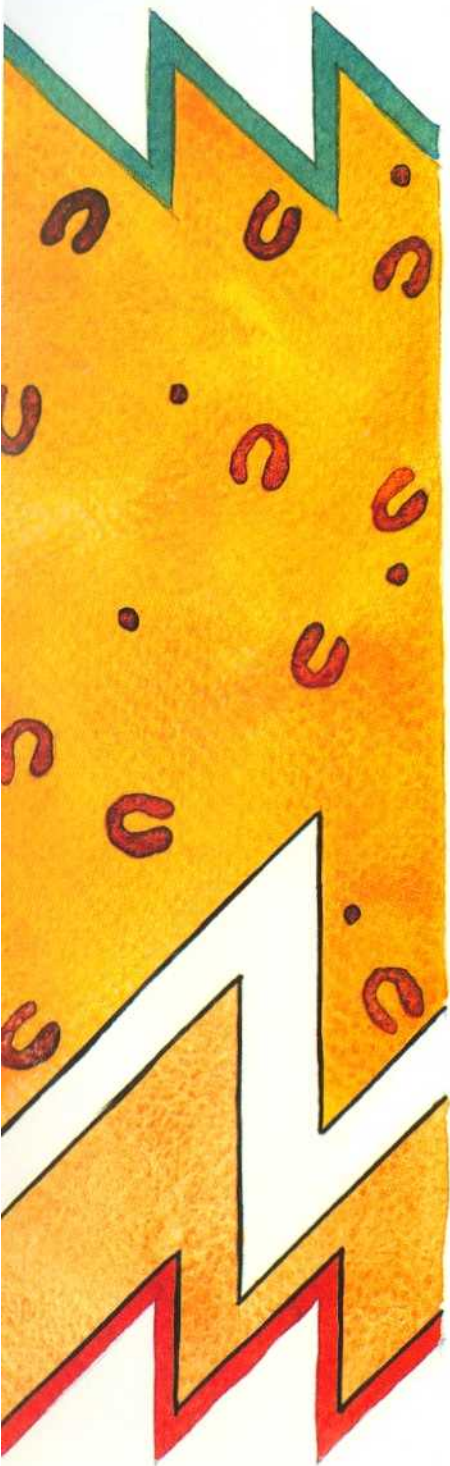
"¡No, imposible!", le dijo el Hermano Tigre.

"¡Sí, él lo dijo!", respondió su novia.

"La única manera de probarlo sería si Anancy estuviera aquí."

Entonces, Tigre se fue a buscar al Hermano Anancy, pero aquel era un





hombre muy astuto. Cuando vio venir al Hermano Tigre, se metió en la cama y se cubrió. El Hermano Tigre llamó: "¡Hermano Anancy!"

"¿Sí, Hermano Tigre?"

"Hermano Anancy, le has dicho a mi novia que yo soy el viejo caballo de trote de tu padre. ¡Tienes que venir a probarlo!"

"Pero Hermano Tigre, estoy enfermo. No puedo levantarme ni puedo caminar."

"No importa, enfermo o no, tienes que venir a probar lo que dijiste." Tigre insistió.

Anancy trató de levantarse varias veces, pero se volvía a desplomar sobre la cama.

"Pero es que yo no puedo ir", dijo.

"Bueno, aunque tenga que cargarte sobre mi espalda", repuso Tigre.

El Hermano Tigre trató de sostenerlo, en tanto que Anancy comenzó a quejarse del dolor, pero al final accedió.

"No puedo montarme así en tu lomo."

"¿Qué quieres decir con eso?", preguntó Tigre.

"Bueno, no lo puedo hacer sin una montura."

"Está bien. Cualquier cosa que quieras te la conseguiré", respondió Tigre.

"¡No puedo ir! ¡No puedo ir! ¡No aguanto el dolor!", insistió Anancy,

"No puedo solo con la montura. Necesito también una rienda."

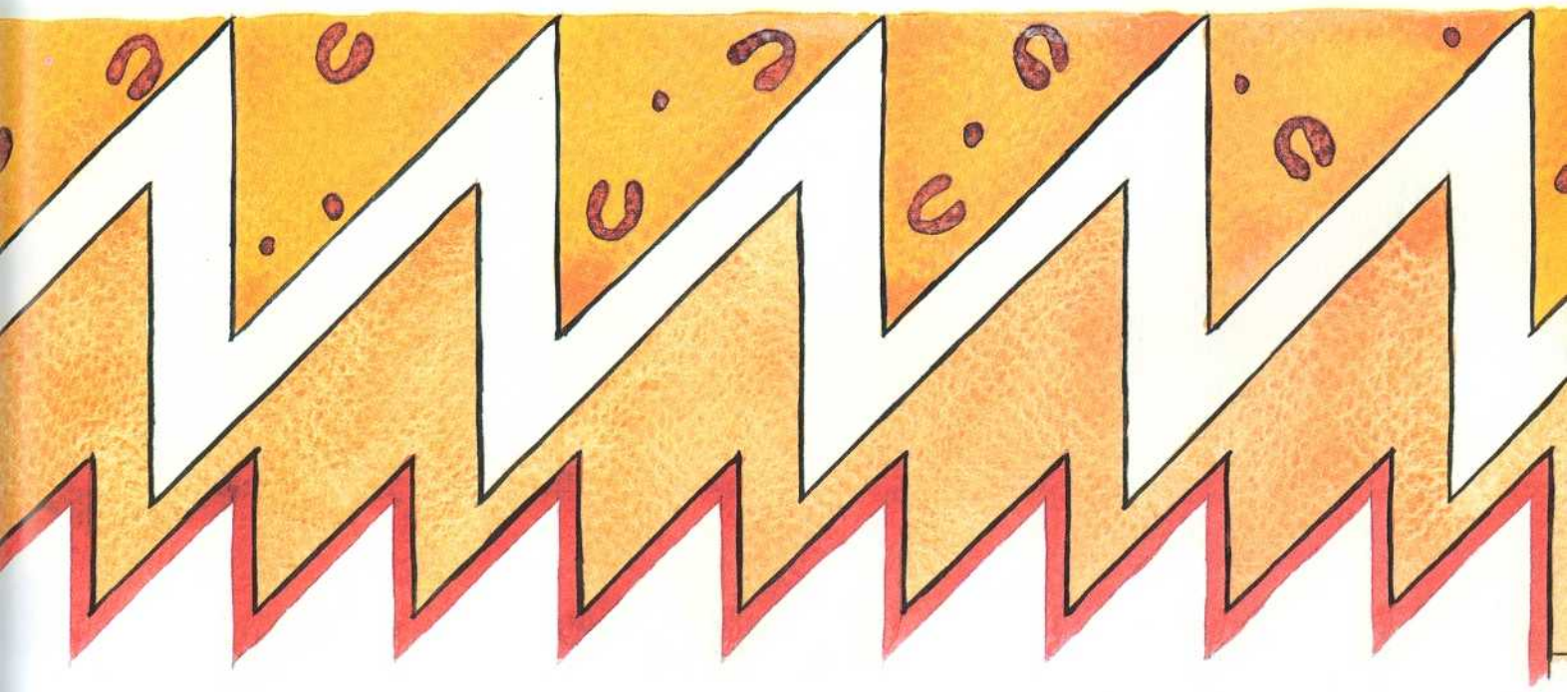
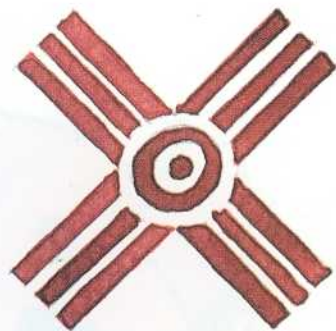
"Está bien. Conseguiré todo lo que quieras."

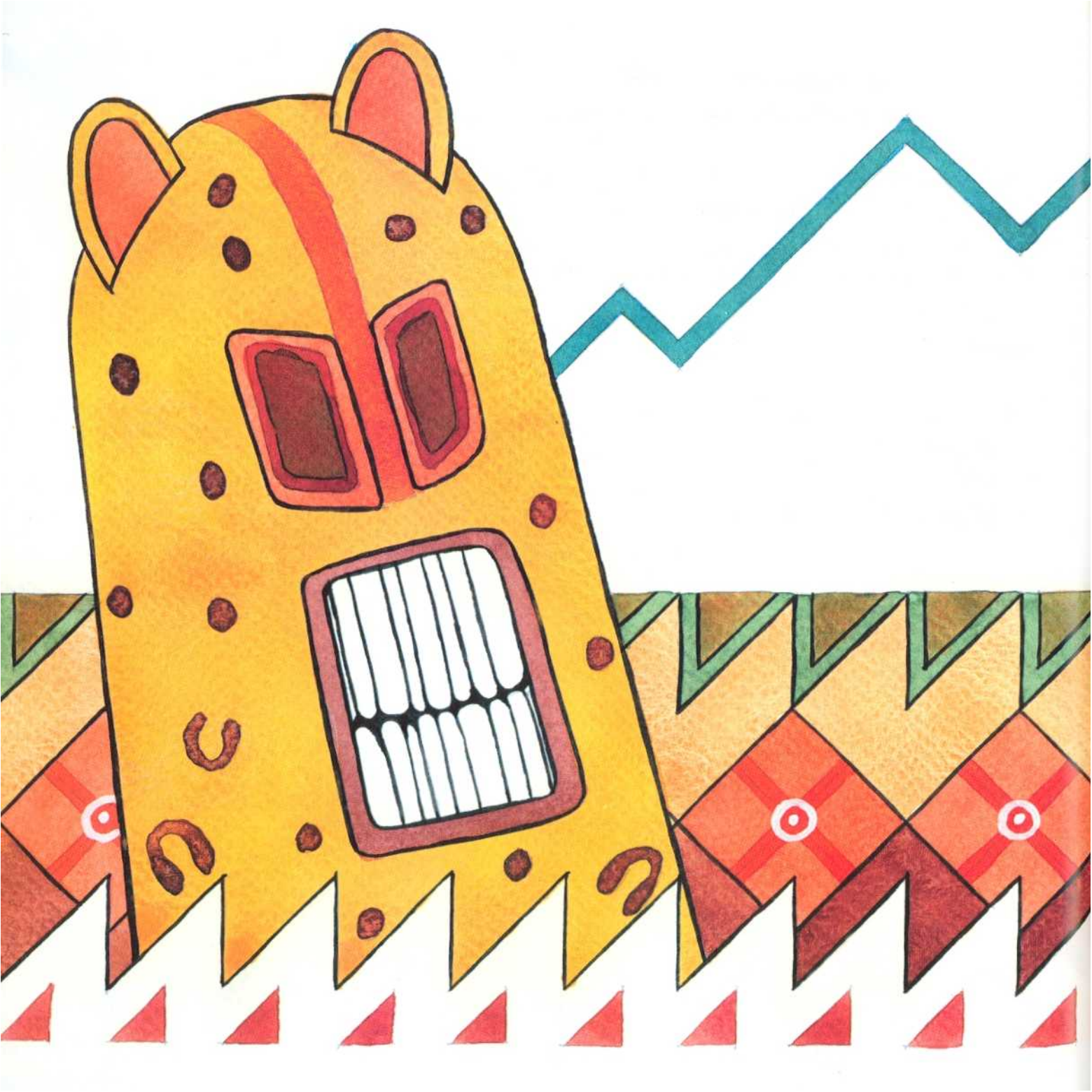
Y consiguió la montura, la rienda, la fusta, y hasta un par de espuelas. Empezaron a caminar hacia la casa de la novia, mientras Anancy se quejaba de sus supuestos dolores, pidiéndole a Tigre que caminara despacio.

"Estoy enfermo", le decía.

"Tienes que venir conmigo, para que demuestres que yo no soy el viejo caballo de trote de tu padre."

Así, mientras Anancy protestaba y Tigre iba furioso, llegaron hasta el frente de la casa de la novia de Tigre. Ella los vio venir y les abrió el portón. Cuando se acercaban ya a la casa, Anancy le clavó las espuelas a Tigre y comenzó a darle con la fusta. Cuando entraron a la casa, Anancy lanzó su tela de araña y se refugió en ella. Desde ese entonces, las arañas viven en lo alto de las casas.





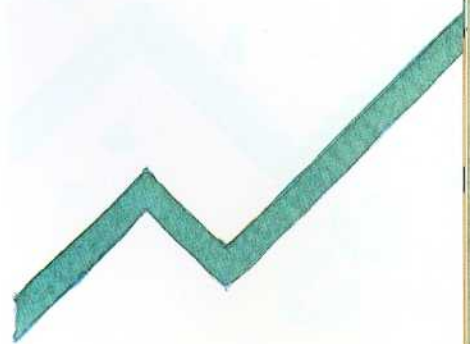


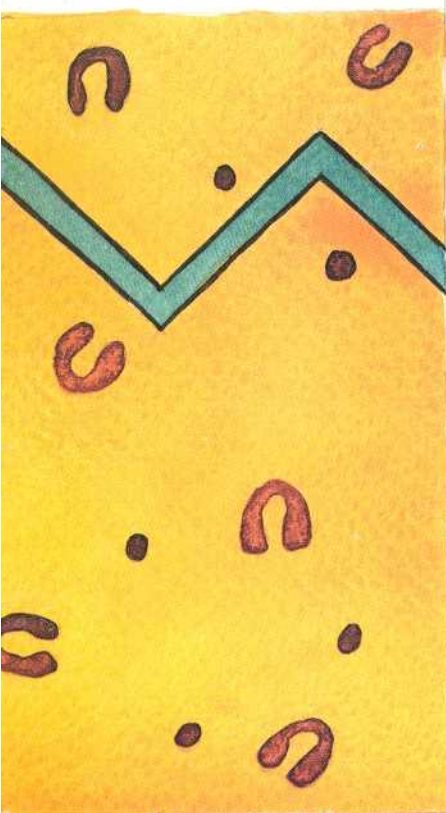
El Hermano Tigre, el viejo caballo de trote del papá de Anancy

Había un cuento acerca del Hermano Anancy y del Hermano Tigre. Anancy fue a contarles a sus amigos que Tigre era el mejor caballo de trote de su padre, y todos se divertieron con este cuento. El tiempo pasaba y todos seguían divirtiéndose, esperando localizar a Tigre. Un día que Tigre iba pasando por allí, lo llamaron. Tigre, sorprendido, les preguntó: "¿Qué es lo que quieren?"

"Ven. Es algo importantísimo. Anancy nos contó algo que nos ha causado gran sorpresa. Ha dicho que tú eras el mejor caballo de trote de su padre."

Tigre pegó un grito: "¡Qué! ¿Anancy les dijo eso?"





"Sí, muchos de nosotros podemos probar que eso dijo."

"Bueno. Si es así, iré a ver cómo se arregla esto. ¡Él y yo vamos a tener problemas hasta que esto se aclare!"

"Está bien, probémoslo", dijeron ellos.

"Sí, lo voy a probar", dijo Tigre.

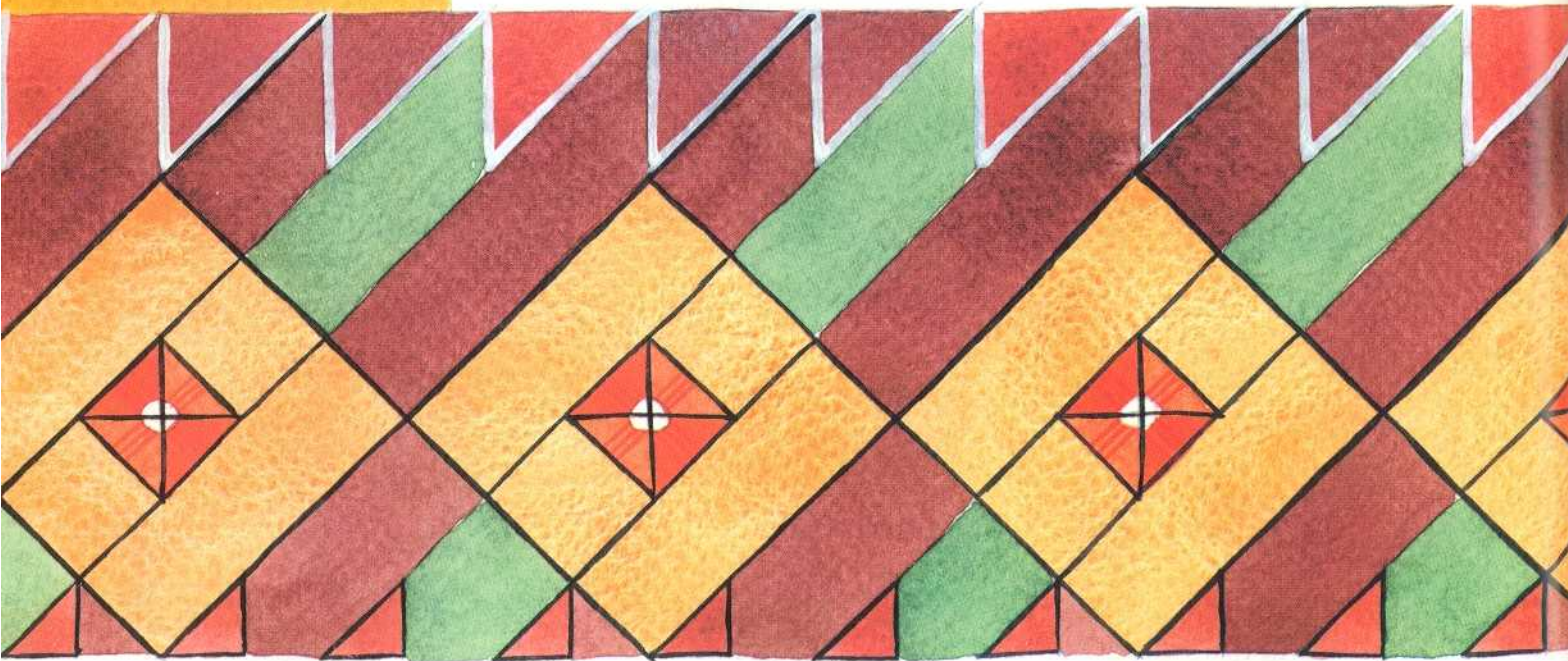
De inmediato se fue donde Anancy y le dijo: "Tengo entendido que le dijiste a tus amigos que yo era el mejor caballo de trote de tu padre."

"Yo no les he dicho eso", contestó Anancy.

"Entonces, ¿qué fue lo que les dijiste?", preguntó Tigre, "¡Vamos a probarlo aunque tengas que montarme!"

"Estoy enfermo y no puedo ir", contestó Anancy.

"Vas a tener que ir, aunque yo mismo tenga que llevarte. Pero vas a tener que ir."



"Está bien. Si me puedes llevar, haré el esfuerzo, pues estoy muy débil."

Tigre esperó a que Anancy se alistara. Entonces, Anancy le dijo:

"Tu lomo es muy duro, no puedo montarme así. ¿Por qué no me das una montura?"

"¿Quieres todo eso?", preguntó Tigre.

"No es que quiera tanto, pero es que no puedo ir si no estoy cómodo."

Entonces, Tigre accedió. Le consiguió la montura y lo alistó, pero Anancy pidió una cosa más.

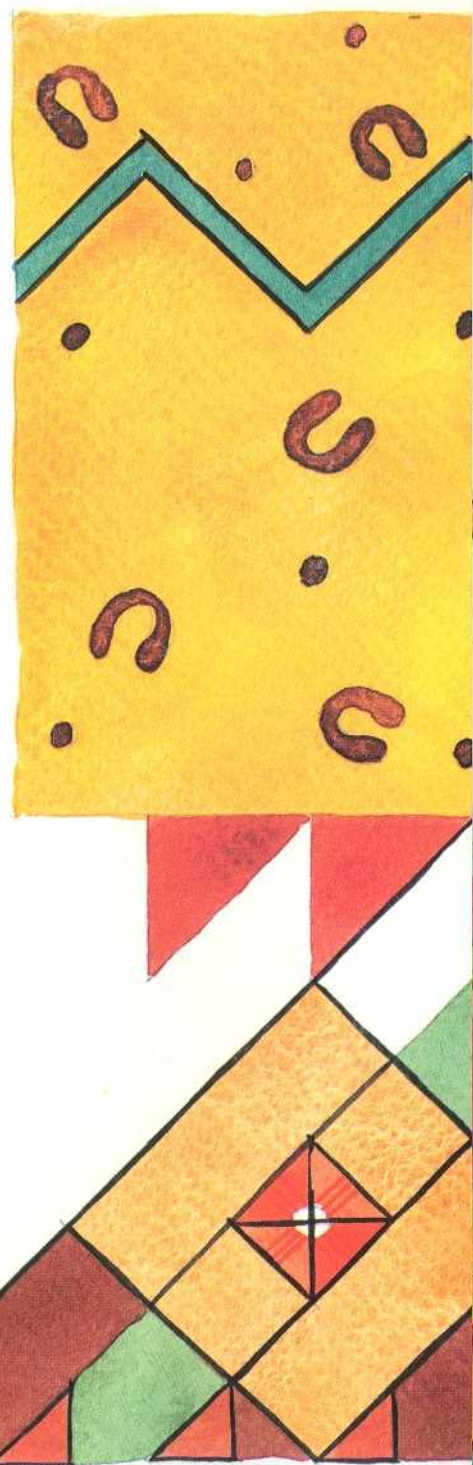
"La fusta, para espantar las moscas cuanto se acercan, ya que son muy molestas."

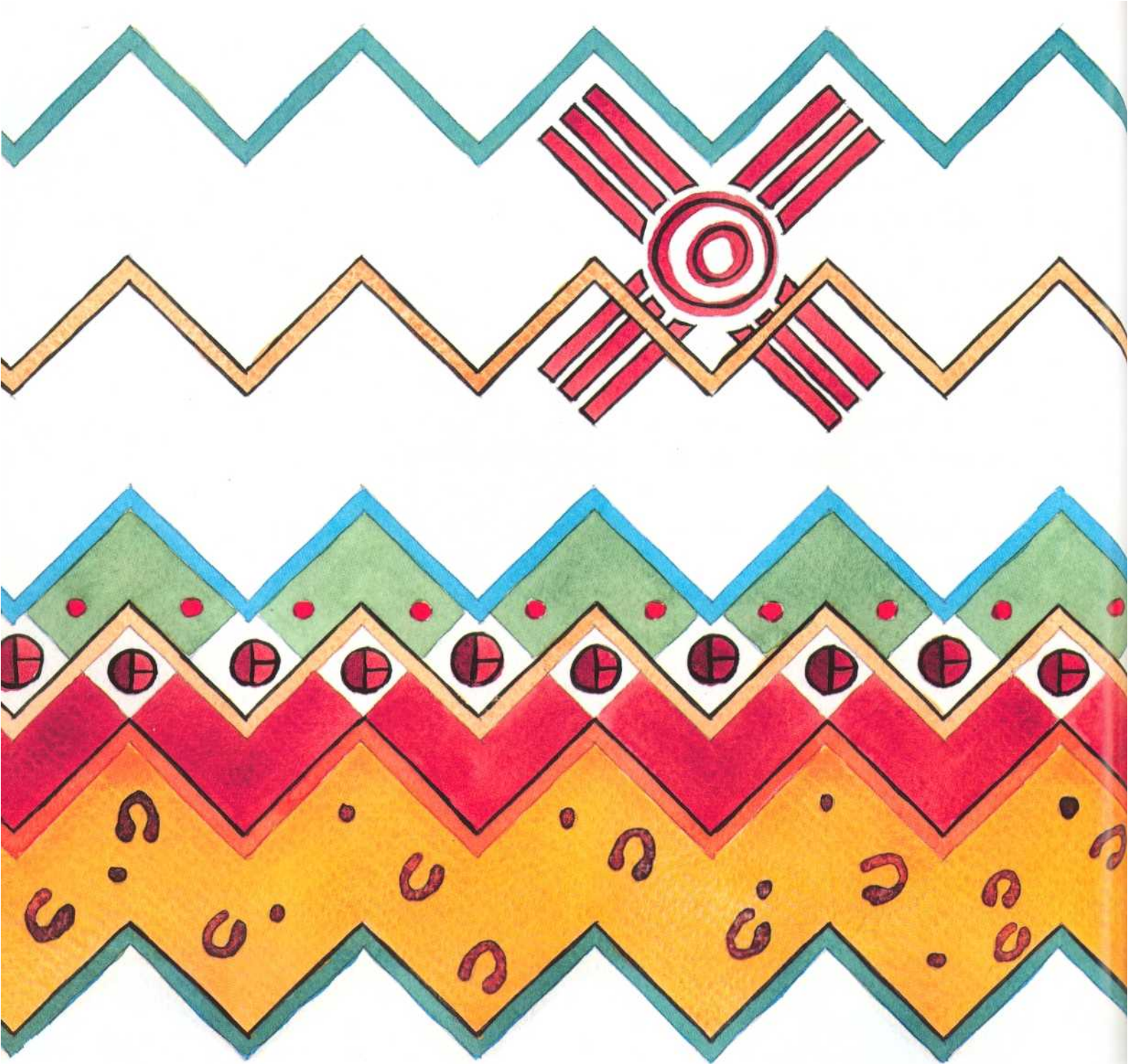
"Está bien", contestó Tigre, y le dio la fusta.

Anancy se montó, y Tigre lo llevó despacito considerando el estado grave en que se encontraba. Así fueron acercándose al lugar donde estaban los amigos de Anancy. Cuando los vio, empezó a darle latigazos a Tigre y le gritó a sus amigos:

"¡Amigos! ¿Se dan cuenta? ¡Estoy montado en el mejor caballo de trote de mi padre!", y seguía azotándolo.

Anancy se bajó, y Tigre se fue a la montaña. Tigre nunca más pudo acercarse a la gente.







El Hermano Anancy, el Hermano Tigre y el río

El Hermano Anancy y el Hermano Tigre sostuvieron una carrera. El Hermano Anancy fue a conseguir un mecate y empezó la carrera. Corrieron y corrieron hasta llegar a alcanzar un río enorme. El Hermano Tigre dijo: "Mira, hay un río enorme. ¿Cómo lograremos cruzarlo? Tú sabes que Tigre le tiene miedo al agua. No sabe nadar." El Hermano Anancy le dijo: "No te preocupes, yo puedo cruzar. Cuando llegue a la otra orilla te envío una balsa, y te jaló con el mecate." Fue así como Anancy, que era tan ágil, pronto llegó hasta el otro lado sobre el tronco de un árbol. Desde la otra orilla, exclamó:

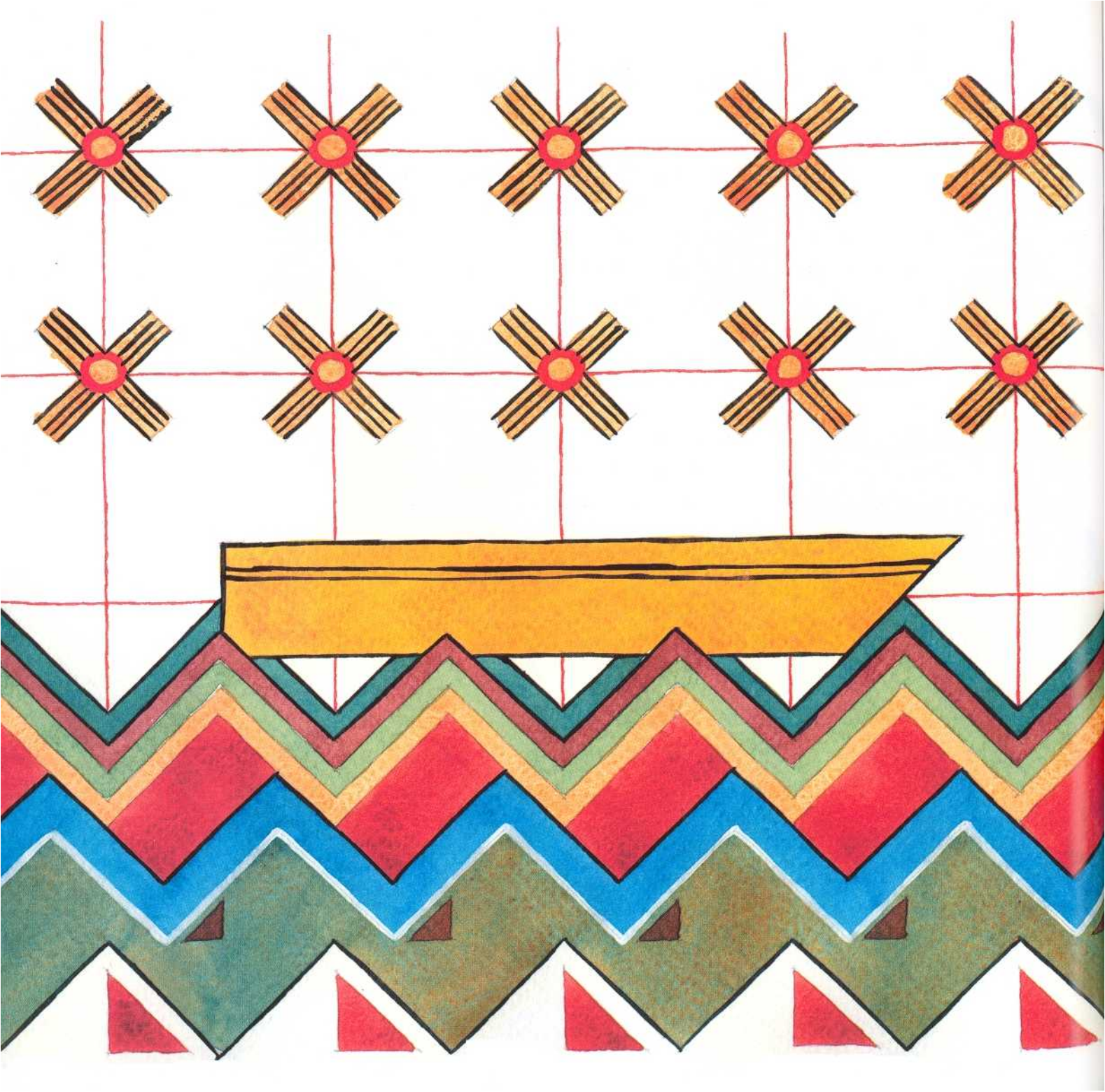
"¿Hirmini Tigri, hirmini Tigri, dindi istís?"

"¡No hombre, yo no puedo pasar!"

"Ven hombre, ven", exclamó Anancy, al tiempo que le tiraba el tronco para que Tigre se subiera. Tigre se animó, y tan pronto como puso el pie sobre el tronco, Anancy soltó el mecate y Tigre fue tragado por el río.

El Hermano Anancy celebró su victoria diciendo: "¡Gané la carrera, gané la carrera!"







El Hermano Tigre, el Hermano Anancy y el río

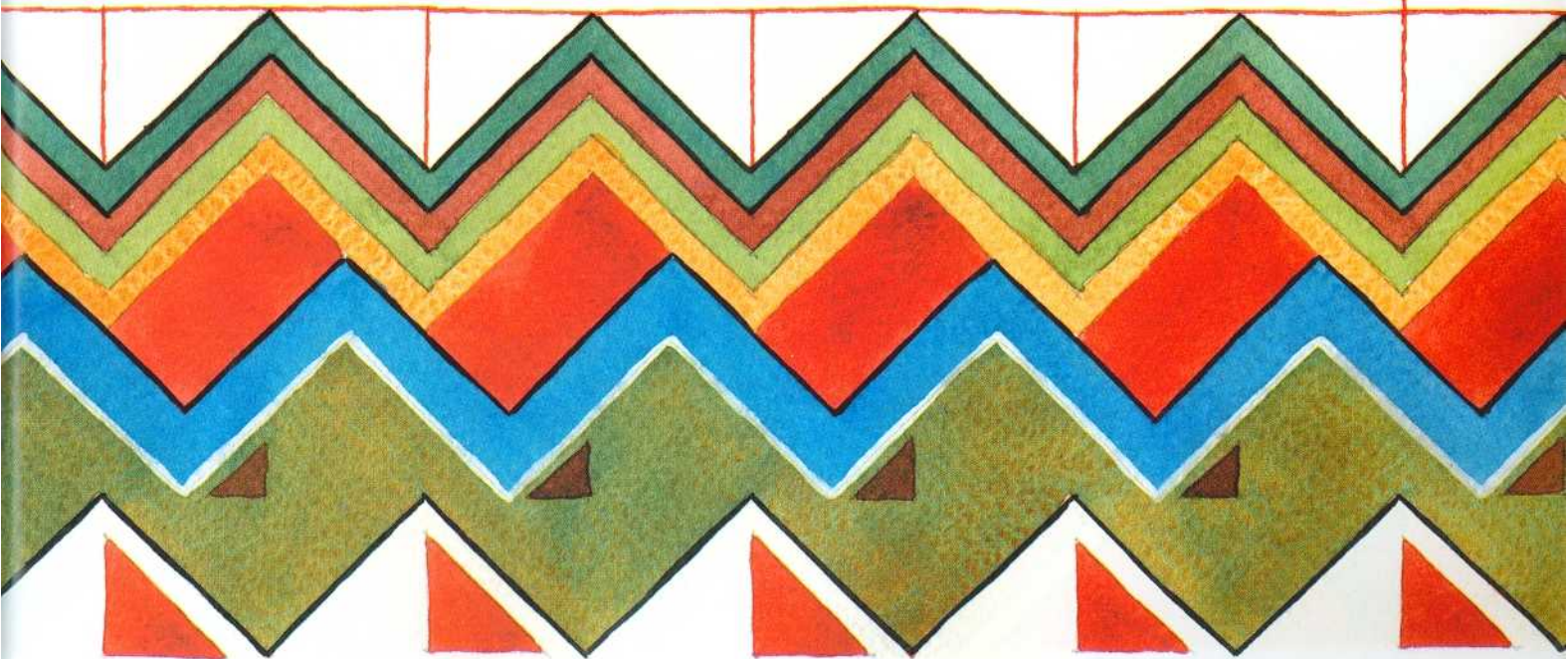
El Hermano Tigre estaba en la ribera de un río, queriendo pasar al otro lado para subirse a un árbol. Pero de pronto se vino una cabeza de agua. El Hermano Anancy le dijo: "¡Hermano Tigre, mira qué cantidad de agua! ¡Se está llenando el río! ¡Atravesémoslo, esta es nuestra oportunidad!"

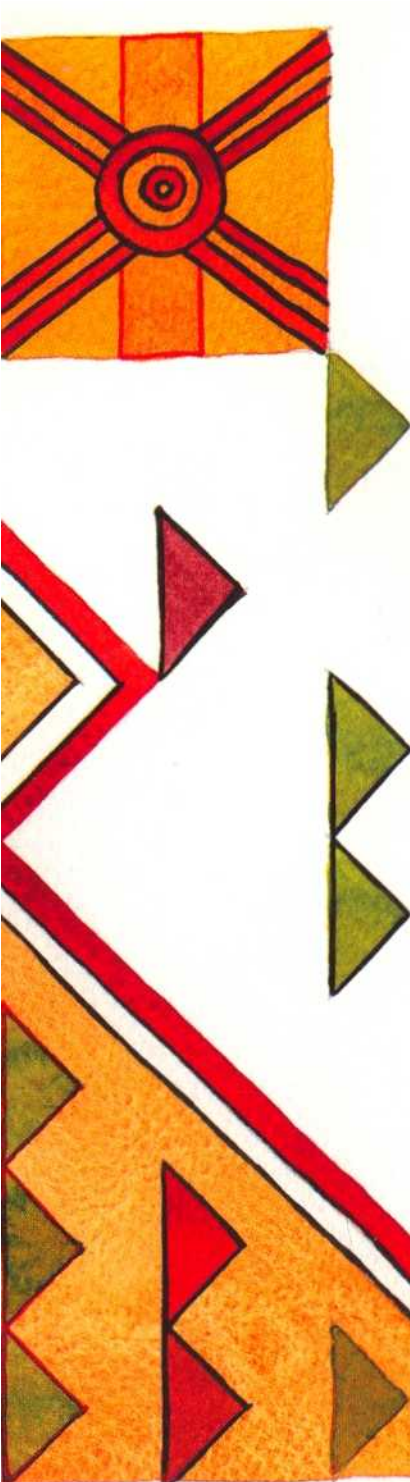
El Hermano Tigre dijo: "No puedo atravesar el río porque me puede tragar."

Anancy le dijo: "Allá viene un botecito, ¡míralo, míralo!"

"¡No, no, yo no puedo!", respondió Tigre.

Anancy le dijo: "Yo me voy.", y atravesó el río en el bote. Luego le envió de nuevo el bote a Tigre, para que se montara. Anancy le insistía





que se subiera al bote, pero Tigre se siguió negando. De nuevo dijo:
"¡No!"

"Voy a mandarle el bote para que Hermano Tigre se suba y cuando se monte, caiga dentro del agua", pensó Anancy.

Por fin, Tigre se decidió a subir al bote, con la mala suerte de que se volcó y cayó al agua.

"¡Dios mío, Dios mío, me voy a ahogar!", gritó Tigre.

El Hermano Anancy cruzó de vuelta en un tronco, y rescató a Tigre agarrándolo por el cuello.

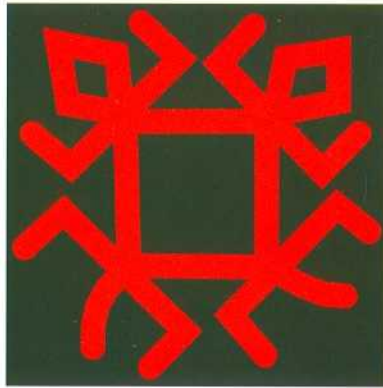
El río siguió creciendo, y comenzó a arrastrarlos en el tronco. En una que pasaron por un árbol, Tigre se agarró y se subió en él. Anancy decidió seguir en el tronco, en busca de otro árbol. Tigre asustado, dijo: "¡Dios mío, Hermano Anancy, me has dejado solo. El agua me va a arrastrar!"

"No, no, no te va a llevar el agua", le contestó Anancy.

Pero de un momento a otro, tanto el árbol como Tigre fueron arrastrados río abajo.







“Unidad en la diversidad.”

Máxima Akan-Ashanti

ANEXO

Los cuentos de Anancy en inglés



ANANCY AND THE FORTUNE

Once Anancy went into the bush and he found a fortune, that means, he found a pot. He said, "Lord, I found a pot!" And the pot said, "I don't name pot."
"Then, what's your name?"
"My name is boil full belly."
"Boil full belly let me see."

Immediately the pot cooked an amount of ration. Anancy ate and filled his stomach and went home. When he got home, he did not want any dinner from his wife because his belly was full. Every day he went and did the same thing, so Tacuma his eldest son put ashes into a bag. And when he left, the bag had a hole, so the ashes sprinkled along the way so, he, Tocuma could follow the ashes to the pot. So when he found the pot he said, "Look! A pot!"
The pot said, "My name is not pot!"
He said, "And what is your name?"
He said, "My name is Boil Full Belly."
He said, "Boil full belly let me see."

And the pot cooked and he ate enough. Foolish in him, he washed the pot. Now the pot should not be washed out. Now, he is going to spoil the joke for Anancy.
The next day when Anancy went back he said, "Cook! Boil full belly let me see." And the pot could not move. And he repeated the order three times, but the pot could not move. Anancy said, "My God! Not a man did this thing but Tocuma:"
So he lost the fortune.



ANANCY AND THE YAM VINE

When he went into the bush he found a yam vine. So he dug up the yam and he took it home and cooked it and told his family that if they could tell him the name of the yam they would get some. If not, they wouldn't get to eat any. They couldn't guess the name of the yam, so he alone sat down and ate it. This went on and on till one day Tocuma found a path where Anancy walked to go to the bush. He tied a string across the path. When Anancy was coming with the basket of yam, he tangled in the string, fell down and mashed up all the yam. He said, "My God! Poor me boy. All of my 'bolichi' yam mashed up"

"All right!" Tocuma said. "All right! And he went home. Anancy took the yam and went home to cook it. "If you can tell me the name of this yam, you can get some. If not, you are not getting any."

Tocuma said, "White yam."
"No", Anancy answered.
"Yellow yam."
"No."
"This yam, that yam."
"No."

Finally, Tocuma said, "Bolichi yam."
Anancy said, "My God, yes. You can take it and eat. Take it and eat."





ANANCY AND THE DOCUNU

They made docunu and he (Anancy) had his share and one was left for Tocuma and he ate Tocuma's docunu. When Tocuma came and asked him about it, my man laughed and jumped up in the air. Tocuma grabbed him by his waist and held him so long, that is why Anancy has such a small waist.



ANANCY AND THE PLANTAINS

Brother Anancy had quite a family. He was married and had seven children. Things were bad so he decided to go and see if he could get something to eat. He got eight plantains. Everybody came to see what he got. So he said, "All I could get is eight plantains."

They had a good feast. He cooked them and gave everybody one. His wife and seven children and he had none. The wife said, "But Brother Anancy, you haven't got any." He said, "That's all right." She said, "But no, Brother Anancy, you must get something."

She took half of hers and the children did also. The biggest one, a piece of plantain. The second one, a piece of plantain. Fourth, another piece of plantain. The fifth a piece of plantain. The sixth, a piece of plantain. The seventh, another piece of plantain. By the end he had over three plantains between halves and three quarters.

"Jack Mandora, me no choose none."





BROTHER ANANCY AND BROTHER MULE

One day Anancy was at his house and Alligator sent a mule. He was sitting at his door. While the mule was walking pass his gate the mule stooled. He ran out to taste it. He said. "Lord, Brother Mule, let me go into your belly, so I can take out some of this thing!
He said, "All right."

And he called his wife to bring the bowl . He scraped out, and he scraped out. When he was through he said, "All right Brother Mule, open up for me to come out." Brother Mule shut him up, so he called his wife and children and told them, "Turn him towards mountain side. Don't let him go to the sea side." They asked, "What did you say, Brother Anancy?"
"I said turn him to the mountain side. Don't let him go to the sea side."
"I can't hear what you are saying."
I said ,"You damn fool." I said, "Turn him to mountain side."
The mule took him away and dropped him at the sea side. There he met with Alligator and made plans with him.



ANANCY AND BROTHER WHEELER

Brother Anancy was a busy man and one day when he was walking, he came to a place that was very rocky. He started to have a look and then he saw that one of the rocks had a hole and when he looked he saw something dripping from the rock. It looked like honey. When he went and tasted it, honey it was. So he was having a good time with the honey. And when it was finished on the outside, he started to push his hand into the hole in the rock. He continued and continued and continued until something held him. He said,
"Who hold me?"
It said, "Me, Brother Wheeler."
He said, "Let me go."
"No, no, no letting go at all. I hold you."
"Then what must I do?"
He said, "Wheel me Brother Wheeler."
He said, "All right, Brother Wheeler, wheel me." Brother Wheeler started to wheel and twist him and he said, "What must I do now, Brother Wheeler?"
"Drop me, Brother Wheeler." And he wheeled him and dropped him at a distance.

Anancy was so glad, he got up and inspected the site and marked the place where he dropped him and went away. He saw Brother Goat. "Brother Goat", he said, "I found something, man. I'm going to show you later on." He said, "What is it?" "I can't tell. You have to come and see for yourself." In the mean time, he went to the blacksmith and got a fork made with about seven prongs, so that he could stick it down at the place where he fell. He sent the handle right down, and marking the spot, he took the fork and placed it teeth up and went to see Brother Goat. Brother Goat said, "When are you going to take me? What you found?"

Anancy said, "Come man, come and see what I have found." He showed Brother Goat and told him, "Taste it." Brother Goat tasted it and started to have a good time. Brother Goat pushed his hand in and tasted it. He said, "Nice." Brother Anancy said, "Push your hand in a little further." He pushed his hand in a little further and began winding. He said, "Who hold me?" He said, "Me Brother Wheeler." He said, "Let me go." He said, "What must I say, then?" "Wheel me, Brother Wheeler." Brother Wheeler wheeled him, wheeled him, wheeled him and when he felt his hand was going to brake, he said, "What must I say now?" He said, "Drop me now, Brother Wheeler." And he dropped him and he dropped him right on the fork. Anancy went and grabbed the fork and picked up Brother Goat and had a first class feed. He ate off Brother Goat.

The next day he went and stuck the fork at the same place and went to look for another quarry. He saw Brother Sheep. "Brother Sheep", he said, "Oh, man alive, Brother Sheep. Come let me show you something. I Found something day before yesterday. It was wonderful! Come.!" Brother Sheep was curious and he went with him. And he went and Brother Anancy showed him the rock and he started to taste. And the same fate that Goat had, he had in the end. He said, "Let me go." "No, no, no." "What must I say, then?" "Wheel me, Brother Wheeler." Brother Wheeler wheeled him, and wheeled him, and wheeled him. And he said, "What must I say now?" when he felt his arm was breaking off. "Drop me, Brother Wheeler." And he dropped him right on the fork. Anancy took him up, carried him home and he had another wonderful banquet. So he went on till he found Brother

Tocuma, his first class friend.

"Brother Tocuma, you have to come with me today and let me show you what I found. You'll never forget it, man."

He said, "What is it?"

He said, "Come, you have to see for yourself." And he showed him and told the wonderful thing he should taste. He tasted it and said, "This is wonderful."

He said, "Push your hand a little further." And he pushed. But he was nervous and wouldn't go in too far.

"I don't find no difference."

So Anancy got irritable and said, "Do it this way." And he got caught, now. And he said, "Brother Wheeler, let me go."

"No, no, no, he said. "Let you go, Brother Anancy? No man. Tell me what you know you are suppose to tell me." So he wheeled him and dropped him. But there was a tree not very far and he threw up the line on the tree and went up in the tree and Brother Anancy escaped this time.

"Jack Mandora, me no choose none."





BROTHER ANANCY, BROTHER TIGER AND BROTHER MONKEY

Brother Tiger, Brother Monkey and Brother Anancy were in business. Anancy was the president of the business, Monkey was the secretary and Tiger was the all around man that took care of the business. He was up and down according to what was decided by both Tiger and Monkey . But Anancy always try to be smart in everything.

One day, according to the different business they were doing, Anancy sent Tiger to buy some molasses. Well, this molasses that should be bought by Tiger to serve the three of them within a certain period. Tiger went and buy a half drum of molasses. Took it to Monkey and Anancy.

Anancy said, "Well Brother Tiger, this molasses is for the three of us, but of course I have to warn you about something. We have got a big spoon so we have to use that spoon in taking up the molasses each time to drink. But Brother Tiger, you and Monkey must not dip deep. You must just take from the top, because if you dig deep, you will poison yourself because the molasses is too strong and you can't stand it. So you must dip just merely on top." But this was a brains that means that they only take just the watery part on top which is thin, while Anancy would take from the bottom which is much thicker. He would be getting the essence of the molasses, while they would be getting just the watery part. Well Monkey checking.... Him said, "All right." and he dipped ordinarily. Tiger dipped just on top. But they noticed that Anancy dipped very deep, getting a lot of the molasses, the thicker part. So Monkey said to him, "How you dipping deep?" Anancy's reply was, "I am not dipping deep. You are mistaken man. I am only going around."

And with that he turned his hand around and doing that, and every now and then he took a big amount. Monkey said, "Well tell me something now. Both of us are officers. You can fool Tiger but you won't be able to fool me. I have to do the same thing that you do." So Monkey stirred around and dipped deep and started to take some of the thick molasses. Tiger seeing what was happening, he said, "Well I myself have to get poisoned, because I see that both of you are working brains and I want to enjoy the honey like you and just the watery part I am getting myself." And they have a worry over it until the drum of molasses turned ever. And Tiger got bad on Monkey and Anancy and they had to get out of Tiger's way. He was so mad that the took up the drum and suck up all the molasses that was below and at the long run, Tiger was the winner.





ANANCY'S RIDING HORSE

Brother Anancy was in love with a young lady and she informed him that Brother Tiger was her boy friend. He said, "No! Impossible! Brother Tiger is my father's old riding horse."

They had a party that evening. When Brother Tiger came up, he looked for his girl friend and she said to him, "You know what Brother Anancy told me? That you were his father's old riding horse."

Brother Tiger said, "No! Impossible!"

She said, "Yes, he did."

"The only way to do is to let him come here and prove it."

So he went to see Brother Anancy but he is a smart man. So when he saw tiger coming, he got in bed and covered up. And when he came he said, "Brother Anancy."

"Yes, Brother Tiger?"

"Yes, Brother Anancy. You went to my girl friend and told her that I was your father's old riding horse. You better come and prove it."

He said, "But I am sick."

He said, "No matter! Sick or not sick, you got to come and prove it."

Well, Tiger insisted and he declared he couldn't get up, he couldn't walk.

He said, "Even if I have to carry you, you have to come and prove it."

He tried to get up, and tumbled back in bed. "But I can't go."

Tiger said, "Well, even if I have to take you on my back." So Brother Tiger tried to hold him. He started to groan, "No, no." Eventually he consented to go. "But I can't ride your back like that."

He said, "How do you mean?"

He said, "Without a saddle."

He said, "Well, anything you want you'll get it."

"I can't go. I can't go. I can't go." The pain was on him. "I can't go only with a saddle. I have to get a bridle."

He said, "OK. You will get anything you want." So eventually he got the saddle; he got the bridle; he got the whip; and he even got a pair of spurs. So he started with Anancy groaning, "Ay, you are jerking me. I am sick!"

"You got to go and prove that I was not your father's old riding horse." They started walking, on one hand Anancy protesting, and on the other, Tiger going in great temper until they reached the gate of his girl friend house. When the girl spied them coming, she opened the gate. As he was approaching the house, he stepped on the spurs in Tiger and whipped him and when he get into the house he fling up his spider web and from that time Anancy lives up in the house top.





TIGER, ANANCY'S FATHER OLD RIDING HORSE

Once upon a time a story about Anancy and Tiger. Anancy went to his friends and told them that Tiger was his father's best riding horse, having a joke off him between them. Well, as time rolled on, they had a joke by themselves that way, waiting until they locate Tiger. One day, Tiger was passing and they hailed at him. And he surprised said, "What is it that you all want?"

They said, "Come something very important. We got a story from Anancy that surprised us. That you were his father best riding horse."

Tiger shouted, "What? Anancy told you that?"

"Yes, many of us here to prove it."

"Well if it is so, I'm going right back to see about that. He and I will be having trouble until I get this thing cleared up."

They said, "Well, let us prove it."

He said, "I'm going to prove it."

He went immediately to Anancy and said, "I understood from your friends that you said that I was your father best riding horse."

He said, "I never told them that."

Tiger said, "What did you tell them?...Well we are going to prove it, if you even have to ride me."

Anancy said, "I'm sick, I cannot go."

He said, "you will have to go if I even have to give you a ride. But you will have to go."

"All right then, if you give me a ride I will try, but I am weak."

Tiger stood and waited until Anancy was ready.

But Anancy said, "Your back is too hard, I cannot ride on it. Why not give me a little saddle?"

He said, "You want all of that?"

"Not want, but I cannot go without having that convenience.

He said, "All right!" and Tiger got the saddle and had it fixed up and was ready, but Anancy shouted out that he needed something else name a whip to brush flies as soon as they come around because the flies they generally molest.

Tiger says, "All right!" and gave him the whip and Anancy been riding Tiger, riding Tiger quite feebly until when he reached the spot, he shouted out and started to clap Tiger with the whip. "Oh friends, see that what I am saying is true. Here it is! Here it is! I'm riding my father's best riding horse", clapping him with the whip. From then, Tiger could never approach the people. And Anancy hopped off and Tiger went away in the woods.





ANANCY, TIGER AND THE RIVER

Brother Anancy and Brother Tiger had a race. Brother Anancy went to get a rope and started out on this race. They ran and ran till they got to a big river. Brother Tiger said, "How are we going to get across the river?"

You know that Tiger is afraid of water. He can't swim. Brother Anancy said, "you don't fret. I am going over and when I get to the other end of the river, I will send a wood there and I will pull you with the rope."

Brother Anancy got over safely because you know how those little flies can get over fast. And Brother Anancy took the piece of tree and went over.

"Brother Tiger, Brother Tiger, where are you?"

He said, "I can't come, man"

He said, "Come man, come man" And Brother Anancy threw the piece of wood for Brother Tiger to go over on it. And as he put his foot on the log, Anancy let go of the rope and down went Brother Tiger.

Brother Anancy said, "Ah boy, I won the race."



BROTHER TIGER, THE RIVER AND BROTHER ANANCY

Brother Tiger was on a beach and he wanted to get over to go on a tree, but when he looked, there was another branch of the river coming down. Brother Anancy said to him, "All right, Brother Tiger, it is your chance now.

What a big river! Let's go over."

Brother Tiger said, "Mm. I can't get over that river because it will drown me."

Brother Anancy said, "Man, there is a little boat coming down the river.

There it is! There it is! There it is!"

He said, No. No. I can't go."

Anancy said, "Boy, I am going." Anancy ran and got into the boat. He called out to brother Tiger, "Come Brother Tiger! Get in this boat." He said, "No!"

"All right! I'm going to send down the boat so that Brother Tiger can get in it."

When he jumped, he fell into the water. He said, "Lord I'm going to drown!"

Brother Anancy held him by his neck and pulled him up on the log. The log started taking him down the river. It was going with him. Going with him till he got to a tree lying in the water. He said, "All right, now, Brother Anancy, now is my chance to get on this tree.

He said, "All right, you get on, but I am going a little further down."

Brother Anancy went a little further till he got to the next tree. Brother Tiger said, "Lor Brother Anancy, you left me now. You want the water to wash me away."

He said, "No man, No man. It is not going to wash you away. And when you look, the tree and brother went right down the stream.



LOS AUTORES

JOICE ANGLIN EDWARDS

Recopilación y traducción al castellano

Nació en Limón, Costa Rica. En esa ciudad transcurren su infancia y adolescencia, en una época en que las costumbres prevalecientes entre los pobladores de origen antillano eran, todavía, muy parecidas a las de Jamaica y otras islas del Caribe. El idioma cotidiano era el inglés y Anancy formaba parte de las vivencias diarias.

Concluida su secundaria se trasladó a San José. En la Universidad de Costa Rica obtuvo la licenciatura en Literatura Inglesa con la tesis "Anancy in Limón". En la Universidad de Manitoba, Canadá, obtuvo el bachillerato en educación.

En el campo laboral, se desempeñó como profesora de Inglés en varios colegios, así como en el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER). A nivel superior, laboró en las Facultades de Educación y de Letras de la Universidad de Costa Rica. También trabajó en la Escuela Normal Superior y en la Universidad Nacional.

Su formación y experiencia en la enseñanza de idiomas, así como en la educación de adultos, le valieron ser contratada por el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos para trabajar en Puerto Rico y en Costa Rica.



EUGENIO MURILLO FUENTES

Concepto gráfico e ilustración

Nació en Alajuela, Costa Rica. Realizó su enseñanza primaria en Heredia y su secundaria en San José. En la Universidad de Costa Rica obtuvo su licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Diseño Gráfico. Posteriormente, y gracias a una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), llevó a cabo una maestría en la Escuela Superior de Diseño de Offenbach, Alemania. De vuelta en su tierra natal realizó, además, una maestría en literatura en la Universidad de Costa Rica.

Ha trabajado en el campo de la publicidad y de la producción editorial. De 1981 a 1992 trabajó como diseñador e ilustrador de materiales educativos para adultos en el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER). Desde 1988 se desempeña como profesor de diseño en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica. Junto con su labor docente realiza, además, investigación en el campo de las artes visuales y proyectos tanto en las artes libres como en las aplicadas.



Anancy, el Hermano Araña, es el protagonista de un sinfín de cuentos de una tradición oral que llegó a Costa Rica en la segunda mitad del siglo XIX con los inmigrantes que, procedentes de las Indias Occidentales y en especial de Jamaica, venían a trabajar en la construcción del ferrocarril del Atlántico. No obstante, la cuna de estos cuentos se encuentra en el África occidental. "Las historias de la astuta araña tienen su verdadero origen en el ámbito cultural del pueblo Akan-Ashanti, ubicado en la actual Ghana, así como en partes de Liberia. Allí, las "Anansesem" –historias con la araña en el papel principal– son aún hoy omnipresentes" (Eckkrammer). Para estos pueblos, Anancy es un héroe popular.

Anancy es un "trickster" o marrullero que engaña, tima, roba, trampea, miente y, en fin, desafía todas las normas establecidas por la sociedad. En los cuentos son abundantes las instancias en las que utiliza sus mañas en contra del Hermano Tigre y de los otros animales "amigos". Al único que no logra engañar es al Hermano Tocuma, el cual, más bien, siempre le impone el castigo merecido. Generalmente, son narraciones muy breves, compuestas de un solo episodio. Se usan principalmente para fines recreativos, pero, a la vez, contienen enseñanzas que orientan a los niños y a los jóvenes en cuanto a la actitud que deben tener respecto al comportamiento de Anancy. Su comportamiento no es para ser imitado, sino para recapacitar sobre él.

Este libro es un esfuerzo por salvar, y además difundir, una pequeña parte la rica tradición afro-costarricense que, bajo la influencia de la vida moderna, está en peligro de desaparecer.



EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Colección Identidad Cultural